

N. I 7.

COMEDIA FAMOSA.

LA CONQUISTA DE LAS MALUCAS.

DE D. MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.
HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | |
|-----------------------------------------|------------------------------------|-----|
| *** Sultàn Aerio, Rey de Tidore, Barba. | *** Quisaira, hija de Aerio, Dama. | *** |
| *** El Rey de Ternate, Galàn. | *** Zelicaya, hermana del Rey. | *** |
| *** Rai-Diaz de Acuña, Galàn. | *** Tubalica, Sacerdotisa. | *** |
| *** Salama, Galàn, Indio. | *** Soldados Españoles. | *** |
| *** Gualevo, Viejo, Indio. | *** Soldados Tidores. | *** |
| *** Befugo, Gracioso, Español. | *** Soldados Ternates. | *** |
| *** Maluco, Gracioso, Indio. | *** Música, y Acompañamiento. | *** |



JORNADA PRIMERA.

Dentro ruido de tempestad, y sale Sultàn Aerio, Rey de Ternate, Barba, vestido de Indio.

Todos. Cielos, piedad!

Aerio. C Piedad, y no ofendidos
negueis à nuestros ruegos los oídos!

Salen Salama, Galàn, y Maluco, Gracioso, de Indios.

Salam. Piedad, Cielos sagrados!
oid nuestros lamentos desdichados!

Sale Quisaira, Dama, de India.

Quis. La lastima escuchad, pues en su queixa,
de ser Deidad, quien no es piadosa, dexa.

Aerio. Y en males::- *Salam.* En congojas::-

Quis. Desconfuelos::- *Dicen dentro, y fuera.*

Todos. Cielos, piedad, piedad! clemencia, Cielos!

Aerio. Salama? Quisaira, hija adorada?

Quis. Padre? *Salam.* Señor de quanto la estimada
India, que el Sol con sus reflexos dore,
pròdiga diò à la Isla de Tidore?

Aerio. Què desdichas::- *Quis.* Què males::-

Salam. Què anuncios::-

Maluc. Què señales::-

La Conquista de las Malucas.

Aerio. Què terribles tormentos:-

Quis. Què pasmos:- *Salam.* Què portentos:-

Aerio. El Sol , Monarca de la edad del dia,
en eclipse sangriento nos embia ?

Quis. Su media faz , sagrado honor del Cielo;
desfigura fatal , càdeno velo ?

Salam. La mitad de su cuerpo refulgente,
mas està melancolica , que ardiente ?

Aerio. Su flamante madeja,
mas que alumbra , parece que se quexa ?

Quis. En su incansable giro,
cada luciente aliento es un suspiro ?

Salam. En sùnebres desmayos,
convertir quiere en lagrimas los rayos ?

Maluc. Hecha un bochorno està toda su cara:
yo fuera de opinion , que se sangràra.

Aerio. Todos prodigios son. *Quis.* Todos recelos.

Todos. Cielos , piedad , piedad ! clemencia , Cielos !

Aerio. Què harèmos , pues jamàs estas señales
huerfanas vienèn de prodigios , y de males,
con que esta infeliz Isla se destierra,
ya con sed , ya con hambre , ya con guerra ?

Quis. Pues nuestra planta pisa , aunque medrosa,
los terminos de aquella prodigiosa
cueva , en que la sàbia Tubalica
prodigios à prodigios multiplica:
de aquella , pues , de aquella,
que sabe Estrella à Estrella
medir el curso eterno

de esse inmortal , de esse Turquí Quaderno:
de aquella , por quien los que la rogamos,
la piedad de los Dioses alcanzamos;
siendo , por ley precisa
de su ciencia , del Sol Sacerdotisa:

à su vista lleguemos,
y en su favor , y ciencia procurèmos,
de dolor tan estraño,
saber la causa , remediar el daño;
aunque el horror , que siempre la he tenido,
oy , mas que nunca , se acercò à mi oïdo.

Aerio. Bien dice Quisàira,
solicitèmos , que del Sol la ira
se temple con su ruego.

Salam. Ay Quisàira ! quien te adora ciego,
tus desprecios llorando , y tus enojos,
solo el ceño del Sol halla en tus ojos.

Quis. Què causados extremos !

Aerio. A la cueva guïemos.

Quis. Esta inculta maleza,

aquí sus rudos límites empieza.

Salam. Serà quizá essa enfenada bruta,
tosco dosèl de su erizada gruta.

Aerio. Que sea su habitacion esta, es preciso,
pues al trèmulo viso
de fatigada tèa,
que solo sirve de que nadie vea,
se descubre en la angosta, fea, obscura,
lòbrega, y ahumada arquitectura,
la sàbia que buscamos.

*Descubrese en el foro una gruta muy obscura, y Tubalica
sentada vestida de pieles, y una mesa con libros,
instrumentos de Astrologia, y un farol.*

Maluc. Y de que llegamos,
la tal luz nos ha dado indicios hartos,
pues es candil de aceite de Lagartos.

Aerio. Què congoja! *Salam.* Què espanto! *Quis.* Què anhelo!

Maluc. Miren què traza de buscar consuelo!

Aerio. O tù, cuyo solícito cuidado,
como presente cuenta lo passado:-

Salam. O tù, cuya fatiga diligente,
halla la certidumbre à lo presente:-

Quis. O tù, con cuyo prevenir seguro,
la duda se le vence à lo futuro:-

Aerio. La que acuerdas:- *Salam.* Explicas:- *Quis.* Y predices:-

Los tres. A los tiempos la causa. *Levantase Tubalica.*

Tubal. Ay infelices!

Aerio. Melancólico Oraculo, que espantas:-

Salam. Elada suspension de nuestras plantas:-

Quis. Origen de mis ansias, y tormentos:-

Los tres. Què nos quieres decir? *Tubal.* Oid atentos.

Siempre que al Sol se eclipsa su divina

luz, es presagio de fatal ruina;

fino es que buelve su rigor propicio,

desenojo de grande sacrificio.

Aerio. Así lo conocemos,

y en sus càndidas Aras ofrecemos

la víctima precisa,

que ordenas tù su gran Sacerdotisa.

Salam. Nada le niega nuestra fè constante,

desde la corta rès, al tierno infante.

Quis. No se reserva de su duro diente,

leve pluma, ni virgen inocente.

Tubal. Pues oy pide el enojo de su ira:-

Todos. Cielos, piedad! *Tubal.* La Infanta Quisaira

de purpura caliente tiña el Ara,

si propicia quereis del Sol la cara.

Entrase, y se cierra la gruta, quedandose suspensos.

Aerio. Mentirofa deidad, aguarda, espera.

La Conquista de las Malucas,

Salam. Detente , injusta fiera.

Quis. No la llameis , que suerte tan impia, Lloro.
justa , y cierta serà siendolo mia.

Aerio. Primero que se cumpla esse violento
Oraculo:- Salam. Primero que su intento
vea logrado su engañosa ira:-

Los dos. Ha de acabar:- Dent. Gualev. La Infanta Quisaira,
con su muerte del Sol la ira fiera
aeabe ; pues mas justo es que una muera,
que no todos. Salam. Injusto desvario
del Pueblo vil , y de tumulto impio:
quien templar quiere en tibios arboles,
ira de un Sol , con muerte de dos soles ?

Aerio. Qual puede importar mas (ò Plebe esquiva!)
que el Sol se enoje , ò que la Infanta viva ?

Todos. No hay remedio. Aerio. O multitud prolija!
Salen Gualevo , viejo venerable , Indio , y Soldados.

Gualev. Tu padre el Rey sacrificò otra hija
por este propio Oraculo en el Templo.

Aerio. Tambien sabeis matar con el exemplo.

Salam. No obedecer al Rey de esto os parece ?

Todos. Contra la Religion nadie obedece.

Aerio , y Salam. Pues si mi brazo vibra la ira fiera,
còmo ha de ser , decid ?

Gualev. y Soldad. De esta manera. Aseñalos los Soldados.

Aerio. Vuestro Rey ultrajais de aquesta suerte ?

Gualev. Esto no es ultrajarte , es suspenderte
una pasion , que estorva lo que es justo.

Salam. Còmo no rompe mi valor robusto
tan infames cadenas ?

Quis. Còmo me teneis viva , decid , penas ?

Gualev. Llevadlos. Aerio. Crueles:- Salam. Viles:-

Gualev. Pues parece:- Dentro ruido de tempestad.

Dent. Rui-Diaz. Amaina la mayor , pues la ira crece.

Gualev. Què misero lamento

se escucha ? Salam. Conjurados agua , y viento,
la Nave acaban. Dent. unos. Què dolor! Otros. Què pena!

Dent. Rui. Dexa el timòn , dè en roca , ò en arena,
y busquen nuestras infelicidades
el remedio en el Dios de las pidades.

Dent. todos. Piedad , Señor! Gualev. De la ira contrastada
del Mar , y viento , maquina embreada,
que la vista no sabe
vencer la duda de si es Isla , ò Nave,
arrebataada toca

la dura frente de su anciana roca. Dentro voces.

1. Que me ahogo! 2. Favor! 3. Clemencia! Gualev. Nada
impida , que prosiga la empezada
resolucion. Todos. Pues muera Quisaira.

Gualev.

Gualov. Muera, porque tambien del Sol la ira
este naufragio avisa.

Llevanse los Soldados à Salama, y Aerio.

Aerio. Mirad::- *Salam.* Oid::- *Quis.* Tened::-

Gualov. Andad aprisa,
antes que nos impidan los recelos
de si estos son Piratas.

Vanse, y dentro Rui-Diaz, y Besugo.

Los dos. Piedad, Cielos!

*Salen Rui-Diaz, Galàn, y Besugo, Gra-
cioso, como arrojados del Mar.*

Rui. Halle para morir Puerto
siquiera una tan crecida
pena. *Besugo.* Ay Jesus! por tu vida,
señor, dime si estás muerto?
Vives? *Rui.* Si.

Besug. Dime, habrá quien
lo jure en mal tan equivo,
de modo, que tú estás vivo?

Rui. Si, *Besugo.* *Besug.* Yo tambien.

Rui. Pocos havrán escapado
la vida, en riesgo tan grave;
pues contrastada la Nave
de viento, y Mar, quebrantado
el buque en las duras peñas
de esse escollo levantado,
juzgo, que ni aun ha dexado
para la lastima señas.

Besug. Rui-Diaz de Acuña, señor,
y amo, à quien tengo por tal,
en quien vive tan igual
la sangre, como el valor;
por mandado de tu tio
Don Pedro, el que por Divinas
prendas, de las Filipinas
tiene el gobierno, à tu brio
(que medir su ingenio sabe)
le encargò en tan arduo empeño
el ser Capitan, y dueño
de esta poderosa Nave,
à quien del Mar los reveses
de sus distritos destierra,
à descubrir una tierra,
que Piratas, ò Candeses,
con codiciosa malicia,
conquistar han intentado:
con que haviendose juntado
al deseo la noticia
de las Malucas (que así
se llama, segun he oido,

aqueste Reyno escondido,
desgraciado para ti)
partistes; pero violento
el hado pudo estorvar,
rayos escupiendo el Mar,
gemidos brotando el viento.

Y pues en tan abatida
suerte, en tan duro dolor
hemos logrado el mayor
alivio en facar la vida;
sepamos por la funesta
ensenada, que pisamos,
à què parage llegamos,
y què estraña Isla es esta?
què gentes, què condiciones
oy tocan nuestros destinos,
que à bien librar seràn Chinos,
Paraguayes, ò Japones.
Aqui, por la Religion
nuestra (haviendo bien librado)
moriràs tú aflacado,
y yo puesto en un lanzòn.
Y aunque en esto se asegura
el bien eterno, he notado,
que todo martirizado
tiene harta rara figura:
què si un cuchilloa esquivò
se le esconde en la mollera;
què si un cantazo le espera,
y què si le quemar vivo:
què si à uno le empanan, què
si le meten un tarugo
por un anca: què::- *Rui.* Besugo;
solo el morir por la Fè
firme, y constante, en qualquiera
tormento de esos atroces
(dicha que tú no conoces)
el mayor alivio fuera
de la desdicha, que aqui
nos passa; y pues no ha querido
el Cielo, que este escondido

Reyño se descubra à mi,
 busquemos por las distantes
 orillas de esta ribera
 los cadaveres, siquiera,
 de infelices navegantes,
 que en su misera congoja
 perdieron gloria tan suma;
 pues no los querrà la espuma;
 oy la tierra los recoja.

Befug. Vamos ; y entre los rincones
 de aqueste salobre centro,
 buscarè , à vèr si es que encuentro
 alguno de los caxones
 de preciosas bugerías,
 en que empleè todo el caudal,
 y me ha salido tan mal
 como vès. *Rui.* Pues què traías?

Befug. De cuchillos , y tigas
 gran suma , espejos quebrados,
 cascabeles estañados,
 y un millon de ratoneras.

En vez de paños , y ropas,
 embutí infinitas cajas
 de naipes , cien mil barajas
 iban de Reyes de copas.

Rui. Es posible , que en tan crueles,
 en tan airadas desdichas
 estès de esse humor ?

Befug. Què quieres ?

Rui. Sigüeme , que àzia la orilla
 del Mar suena gente , vamos
 à saber què tierra pisan
 nuestras desgracias.

Suenan dentro flautas , y panderos.

Dent. Quif. Piedad,
 Cielos ! *Rui.* Què oigo ?

Dent. Tubal. Confundida
 su lastima en el estruendo,
 que del sacrificio avisa,
 no se atienda. *Quif.* Desdichada
 de quien:-

Musica. Ya , luces divinas,
 llegará el desenojo de tu ira,
 quando bañe la Infanta Quisaira
 con purpura caliente el Ara fria.

Rui. Ya , luces divinas,
 llegará el desenojo de tu ira,
 quando bañe la Infanta Quisaira
 con purpura caliente el Ara fria?

Què funestas voces llegan
 à mis oídos , que explica
 el horror tan igualmente,
 como el llanto la armonia ?
 Befugo , què será esto ?

Befug. Parecen de la otra vida
 cosas. *Rui.* No temas. *Befug.* No doy
 tres quartos por mi camisa.

Rui. Fiero horror. *Befug.* No sino espesos
 de mas cerca se divisa
 el tropèl. *Rui.* Y como à poca
 distancia el tumulto dista,
 se percibe estraña tropa,
 que entre crueles , y festivas
 pompas , de los instrumentos
 usando , y de las cuchillas,
 una muger traen vendado
 el rostro , que en las insignias
 lugubre aparato ostenta,
 diciendo:-

Quif. y Musica. Ya , luces divinas,
 llegará el desenojo à vuestra ira:-

Befug. Señales de muerte son
 quantas lleva : señor , mira,
 que si nos vèn , han de hacer
 con nosotros esta misma
 diligencia. *Rui.* Como puedo
 (quando no por la debida
 deuda de muger , por la
 de vèr , què causa oy obliga
 à estos barbaros) dexar
 de saber , què cruel , què impia
 ceremonia les impone
 à que oy atroces repitan:-

*Salen Gualevo , Tubalica , y los Soldados
 que traen à Quisaira vendados los ojos,
 al són de flautas , y panderos , y
 dicen todos , y Musica.*

Musica. Quando bañe la Infanta Quisaira
 con purpura caliente el Ara fria.

Tubal. Mientras al Templo llegamos,
 vuestra entonacion repita:
 y à nadie à lastima mueva
 este horror , que la justicia
 de los Dioses no ha de dar
 lastima , sino alegria.

Gualev. Que si à Salama , y al Rey,
 como amante , y padre , quita
 la passion , que se conozca,

no es justo , que haya la misma razon en otros. *Rui.* No oyes ?

Befug. Mas que no oyera : desvia , señor , no te vean. *Rui.* Calla : Barbaro tumulto :- *Befug.* Quita.

Quif. Como hay nada , crueles Dioses , que mi triste muerte impida ?

Rui. Dònde essa infeliz beldad (que lo serà , pues afirma , con ceños de desgraciada , las calidades de linda) llevais ? Què delito pudo cometer su peregrina beldad , que no le perdone , quien tan bello agrestor mira ? Què fatales instrumentos vuestras manos crueles vibran ? Contra un inocente copo de nieve tanta cuchilla ? Con viles entonaciones , hasta su lamento quita vuestra impiedad ? Què , quereis con acorde hipocresia hacer creer à los Cielos , que canta lo que suspira ? No ha de ser , porque primero mi valor :- *Befug.* Aquí nos pringah.

Tubal. Derrotado Peregrino , que para mayor desdicha , no quiso matarte el Golfo , y te encomendò à esta orilla : quièn eres , que loco , y vano , oy estorvar sollicitas nuestra ira ? *Rui.* Un Español , en cuyo nombre se cifra quanto de mi decir puedo.

Gualco. Eres de los que la vida libraron , en las piedades arenosas de esta Isla , de aquella misera Nave ?

Rui. No sè si alcanzò essa dicha à otros , sè que soy de ellos.

Tubal. Pues paganos la noticia de que muchos se libraron , con que oy à la muerte asistias de esta infelice beldad , que al Sol se le sacrifica.

Rui. Librarfe oy de mi Nave *ap.* otros , llegar à esta Isla

de Idòlatras , mucho alienta mi esperanza à mi fatiga.

Primero , que el sacrificio se haga , justo es me digas el motivo ; y pues no hace la dilacion que se impida , sepa yo la causa. Tú, *Al oido.* *Befugo* , discurre aprisa por la Playa , y los que hallàres de la Nave los avisa , que vengan acà. *Befug.* Ya voy. *Vase.*

Tubal. Es tal , y tan peregrina , Españoles , vuestra estrella , y tanto en todos domina , que aun siendo tú uno , y solo , y con quien no era precisa la circunstancia de hacer justificada la ira , pues importaba lo propio aprobarla , que reñirla ; has de escuchar oy la causa , y la has de oir de la misma , que la padece : repara quan justa es , pues se fia à la propia que la llora , la explicacion de decirla.

Quif. Hasta quando , cruel desgracia ; has de durar ! *Tubal.* Quisàira ?

Quif. Llegò ya el plazo ? *Tubal.* Primero la causa de tu desdicha has de contar à esse joven , que oy nuestros contornos pifa , Peregrino , y derrotado , para cuya compasiva piedad , necesario es acreditar la justicia *Quitale el velo.* de los Dioses. *Rui.* Cielo santo , què es lo que mis ojos miran ! Muger , prodigio , ò milagro , te tienen en esta Isla , para ser disculpa hermosa de su ciega Idolatria ?

Quif. Alentèmos , corazon , *ap.* que no sè lo que me avisa el alma con la presencia de este joven , que su vista los retirados alientos , que ya faltaban , amima . Oye , no solo la causa ,

que tu admiracion incita,
sino escucha las traiciones
de las arenas que pisas,
que solo para afeirlas
pudiera yo tener vida.

Ea, corage, conjura *ap.*
contra tu Patria tu ira.
Español, Tidore es esta,
cabeza de quantas Islas
en el inmenso Maluco

Archipielago dominan:-

Rui. Què he escuchado ? à las Malucas,
que buscaba lleguè ? albricias. *ap.*

Qui. Porque aunque Ternate (aquella

Ciudad, que tan poco dista,
que el Mar lame à iguales ondas
las nuestras, y sus orillas,
y las nuestras, y sus voces
reciprocamente oidas

son, quiere serlo) ya sabe,
que en batallas repetidas
ha despertado el derecho
nuestra sangrienta ojeriza,
siendo siempre una de otra
implacables enemigas.

Propicio el Sol à Tidore
mirò, con tan peregrina
benignidad, que no hay
en su distancia florida
arbol, sin fragante goma,
ave, sin pluma exquisita,
hueco, sin brillante piedra,
ni centro, sin noble mina.

Yo sè, que si el Sol no fuera
tan liberal, no seria
tan ciegamente adorado
de estos, que si bien se mira,
trage de veneracion
pusieron à la codicia.

En arboles eminentes,
fecunda la tierra cria
de utiles sabrosos clavos
multitudes tan prolifas,
que aun sobran à las capaces
ambiciones de la India.

A cierto tiempo, esse monte,
cuya encumbrada porfia,
es de los sagrados Cielos
la piramidal noticia,

de sus senos espaciosos
escupe las crueles iras
de un bolcàn, cuyos arroyos
no hay fabrica que resista,
que de su ardiente llama
sea trèmula ceniza;
solo à los arboles guarda
fidelidad su maligna
materia, pues que los riega,
aun mas que los aniquila
(que hasta en lo insensible tiene
sus extrañezas la dicha.)

No te cause novedad
el ver, que quando peligra
mi aliento, con digresiones
te dilate la noticia,
que es el ultimo agassajo,
que hace la pena à la vida.
Gentes barbaras son todas
las que la pueblan, y habitan;
tan barbaras, que no solo
en los ritos, que publican,
à ley racional atienden,
mas dexada la precisa
natural ley, à su propia
naturaleza abominan.

Quando à sus continuas guerras
suele asistir la desdicha
de que el alimento falte,
unos à otros se quitan
las vidas, porque al sustento,
no porque al enojo sirvan.
Con esto explicado queda
bien quien son, en quien se mira,
que tan cruel efecto obre
la hambre, como la ira.
Adoran en su ignorante
supersticion repetida,
vil yerva, pajarito triste,
yerto tronco, estatua fria;
cuyas barbaras hogueras
fragrante materia animan.
Deidades, como es posible
(si es que os preciais de divinas)
decid, que à ninguna agrade,
incienso que à tantas sirva?
Al blanco marmol, de quien
sus crueles Aras fabrican,
tan continua humana sangre

de sacrificios felpica,
 que su cándida materia
 queda en jaspe convertida
 (crueldad, hasta un marmol mudan
 naturaleza tus iras!)
 Por disculpar el horror
 de que tanta sangre tñan
 sus Aras, dicen, que aquellos
 Dioses, à quien se sacrifican,
 alimentan el ser Dioses
 con sangre humana; y sería
 facil saltarles el sèr,
 faltando lo que le ànima.
 En fin, Dioses, confesamos,
 que vuestro poder nos cria,
 y que vuestro grande aliento
 nuestra sangre vivifica,
 y para criarla haveis
 menester comer la misma.
 Rey de tan barbara gente
 Sultàn Aerio es: su hija
 esta que te habla infeliz,
 triste Infanta Quisaira,
 de quien no estrañes, que afee
 la Patria que la diò vida,
 que ella es tal, que bolver puede
 la naturaleza en ira.
 Oy, que esse Planeta rubio,
 ambicioso de desdichas,
 en un fùnebre desmayo
 su cruel enojo encubria:
 Oy, que su greña flamante,
 cuya distancia prolja,
 la inmensidad de los Orbes
 en cursos eternos gira,
 pàlido se mostrò al mundo;
 con cuya señal embia
 las mas veces el aviso
 de alguna fatal ruina.
 Mas crueles, que medrosos,
 buscaron en la escondida
 fragosidad de esse bosque
 la cueva de Tubalica:
 essa, que à fuer de conjuros
 Magicos, con que domina
 de los vientos en las sañas,
 de los Mares en las iras,
 se ha grangeado en la ignorancia
 de todos la torpe dicha,

de ser llamada del Sol
 la grande Sacerdotisa.
 Y sospechando, que ella
 serà de quien mas se fian
 los secretos del rigor,
 que sus señaes publican,
 preguntaronla el remedio.
 (Barbara gente, no miras
 que secretos de un tan grande
 Monarca, no se podian
 averiguar por el medio
 de tan indecente espia!)
 Ella, pues, fuese mandada
 de la cruel, de la impia,
 torpe, inhumana, sangrienta
 barbaridad, que la inspira;
 ò fuese (que es lo mas cierto)
 fatalmente persuadida
 del duro, triste, forzoso
 destino de mis desdichas,
 prorumpiò, que para ver
 aplacada al Sol su ira,
 havia de ser de sus Aras
 ofrenda la sangre mia.
 El barbara Pueblo entonces;
 que su obediencia acreditada,
 con la cruel escasa costa
 de acabar agenas vidas,
 muera, dixo, muera luego
 nuestra Infanta Quisaira:
 Y convirtiendo su aleve,
 su desatenta porfia
 al tumulto en Religion,
 y en devocion à la grita,
 me arrebataron de entre
 las piedades compasivas
 de mi padre, y de su Rey,
 que ni con blandas caricias,
 ni con poderosos ruegos
 de sus crueldades me libra.
 (O duras inobedientes
 entrañas de Plebe esquivada,
 quales sois en un tumulto;
 pues que no os vemos rendidas,
 ni de un Rey à los preceptos,
 ni de un padre à las fatigas!)
 En fin, observando aquellas
 ceremonias, que hay escritas
 en esse tirano Templo,



que solo atienden , y miran
à que el rencor inhumano,
que dentro del pecho animan,
se lifongee con las
circunstancias de la ira;
procurando , que las quejas
del infeliz , confundidas
queden con los instrumentos,
por si otras mas benignas
Deidades hay mas piadosas,
puedan à tal injusticia
dudarla , como lamento,
y creerla , como armonia;
me llevan , donde à las Aras,
jamàs de purpuras limpias,
les darà rojo alimento
la inexorable cuchilla.
Tù , joven , que derrotado,
y piadoso , sollicitas
librarme , en tan arduo empeño
no profigas , no profigas,
fino quieres que tu muerte
sea tan junto à la mia,
que igual paraísimo forme
tu piedad , que mi desdicha.
No esperes que sus crueldades
à tu noble ruego rindan,
que ruegos en pechos viles
aun mas que ablandan irritan.
Buelve al Mar , y aunque no haya
leño , que ampare tu vida,
no escuses el entregarte
à sus inconstantes furias;
pues ya se ha visto en borrafcas,
que al que de su horror se fia,
corto fragmento le acoja,
dèbil cable le redima:
y no puede hallarse esto
en la inhumana , en la esquiva,
en la alevosa , en la instable
serenidad de esta Isla:
mira si es menor tu riesgo
en el golfo , que en la orilla?
Yo (à quien ya tiene tan pobre
la escasa fortuna mia,
que me dà este breve aliento,
como quien le desperdicia)
ya que no puedo pagarte
mas noble , que agradecida

fè , te doy aquesta corta
alhaja de la noticia.
Valete de ella , y cortando
al Mar sus montañas rizas,
huye de este el mas remoto,
al mas apartado clima;
que yo , en tan fieros pesares,
en tan airadas desdichas,
en tan funebres tormentas,
en ansias tan exquisitas,
morirè con el consuelo
de que el salir de esta impia
barbaridad , no se compra
caro con tan breve vida.

Tubal. Calla , suspende las injustas voces.

Gualev. Infeliz hermosura , no conoces,
que se oye tu razon , como asistida
de la passion de defender tu vida?

Rui. Repara , advierte:-

Tubal. y *Gualev.* En vano nos persuades.

Tub. Ya un sacrilegio à unadefdicha añades.

Gualev. Inviolable el decreto veo escrito,
que à su desgracia añade su delito.

Rui. Que tanto tarden , pese à mi ventura,
los que para librar esta hermosura,
y para que se empiece la deseada *ap.*
conquista , donde llega derrotada
oy mi fuerte infelice,
por la Playa arenosa buscar hice!

Tub. Vuestra tarda omision , què sollicita?

Rui. Mirad:- *Quis.* Ay triste!

Gualev. El hymno se repita,
con el sonoro estruendo.

Rui. Què he de hacer? (ay de mi!) *ap.*

Tubal. Todos diciendo:-

Musica. y *todos.* Ya , luces divinas,
llegarà el desenojo de tu ira , &c.

Tubal. Ya vecinos estamos
del Templo que buscamos.

Gualev. Su gran fabrica encierra
esse vecino bosque.

Dentro. Guerra , guerra. *Caxas.*

Quis. y *Rui.* Què he escuchado?

Tubal. y *Gualev.* Què he oido?

Tubal. Què bèlico rumor:-

Gualev. Què ronco ruido:-

Los dos. Nuestro acento destierra?

diciendo:- *Caxas* , y *clarines.*

Dentro. Arma , arma , guerra , guerra.
Gualev.

Gual. Quié mueve aqueste bèlico denuedo?

Sale Maluco.

Mal. Yo lo dirè, si es que me dexa el miedo.

El grande Rey de Ternate,
cuya vecina frontera

(basta saber que es vecina,
para que contraria sea)

ò por el antiguo odio,
que tienen estas dos tierras,

ò porque llegò à saber
la rigorosa sentència

de Quifaira , à quien èl
para su esposa defea,

contra la infeliz Tidore
todo Ternate destierra.

Y venciendo la distancia
corta , por estàr tan cerca

unos de otros , armadas
huestes conspira , y alienta;

trayendo tambien consigo
su hermana , la Infanta bella

Zelicaya , que ofendida
de que Salama desprecia

su mano , por el contrato,
que se hizo antes en la tregua;

aora el amor de su hermano
su ofendido agravio llega.

Talando vienen los campos,
y tan ligeros se acercan,

que casi se oye ya el:- *Dent.* Viva
Ternate , Tidore muera. *Caxas.*

Maluc. Diciendo el confuso estruendo
en confusiones diversas:-

Dentro. Viva Rui-Diaz de Acuña,
y viva España. *Caxas, y clarines.*

Gualeo. Què nuevas
aclamaciones se oyen?

Rui. Sin duda los míos llegan. *ap.*
Albricias , alma ! Ea , amigos,
venid.

Salen Besugo , y Soldados Españoles.

Besug. Ya tus plantas besan,
los que felices pudieron
escapar de la tormenta.

Sold. 1. Y aunque pocos , el valor
Español numero aumenta.

Todos. Dispon de nosotros. *Rui.* Nobles
Malucos , no el tiempo pierda,
quien peligra en el mas leve

instante , que passar dexa.

Ternate està conjurado
contra vosotros , la mesma

culpa de este sacrificio,
es quien les impuso fuerza.

Dexemos supersticiones
vanas , y al remedio atiende

uestro valor. Esta Nave,
que de las iras violentas

del Mar , fue desprecio corto,
no ha quedado tan deshecha,

que no nos dexé reparo
grande , con que asistir pueda

mi valor , agradecido
à vuestra noble defensa.

Juntad vuestros Esquadrones,
que con estos que me quedan,

yo os ofrezco ser constante
escudo à vuestras ofensas.

Muera Ternate (ò si así *ap.*
introducirme pudiera,

estorvando à un tiempo mismo
de la Infanta la violenta

muerte !) y conozcan , no hay
valor que resistir pueda

à defensa , que Españoles
quieren tomar por su cuenta.

Todos. Tidore , y España vivan,
y muera Ternate. *Gualeo.* Muera

Ternate , y ya que su ira,
con repentina violencia,

los terminos de elegir,
fino de aceptar , no dexa;

valgamonos de su amparo,
y por aora se suspenda

el sacrificio. *Quif.* Què escucho !

Rui. Albricias , corazon. *Dent.* Guerra.

Gualeo. Librèmos , pues , à Salama,
y al Rey , porque asistir pueda

à la Batalla. *Rui.* Ea , amigos,
oy nuestras dichas empiezan;

porque venciendo à Ternate,
no ha de quedar:-

Dentro. Arma , guerra. *Caxas, y clarines.*

Gualeo. Prevente , Español. *Rui.* Descuida,
Isleño , de tu defensa;

porque Rui-Diaz de Acuña
asiste à Tidore. *Dentro.* Guerra.

Tuba! Venid todos. *Vanse.*

Rui. Y tû , bello

prodigio , mira que es nueva especie de rigor , que huyas de tus forzosas violentas desgracias : para que vivas es menester que yo muera.

Quis. Còmo morir vos , porque viva yo ? *Rui.* Còmo ? si llega vivo mi aliento à librar el tuyo , que casi era de tan barbaro rigor la mas bellísima afrenta ; y consiguiendolo , vive el tuyo , y el mio queda sin mas uso , que el que dà la suspension de la pena ; quièn duda , que entre estos dos casos presumirse pueda , que se recobrò tu vida , à costa de mi fineza ?

Quis. Si esto es porque interesado oy vuestro valor , pretenda agradecimiento , creed , que el mio :- *Rui.* El labio suspenda la voz ; porque es tan distinto lo que el corazon intenta , que aqui no quiero pedirte , quando miras mi defenfa , que tû agradezcas tu vida , agradece el que yo muera.

Quis. Muerto vos , con tan ardiente , con tan noble resistencia como haceis contra Ternate ?

Rui. Si , porque vida me presta :-

Quis. Sin mi estoy ! *ap.*

Rui. Amor. *Quis.* Què es

Amor ? *Rui.* Es :- *Dent.* Guerra , guerra.

Rui. Ya os respondieron por mi essas voces. *Besug.* Considera , señor , que el tiempo malogra.

Rui. Dices bien. Tû , deidad bella , mira por mi. *Quis.* Ay infelice ! *ap.* quièn por si mirar pudiera.

Rui. A Dios. *Besug.* Ya la tal Maluca està como una jalèa. *ap.*

Quis. No te pongas en el riesgo.

Besug. Què prudente le aconseja ! *ap.*

Rui. Ya la vida à los peligros bien perdido el miedo lleva ,

desde que :- *Dentro.* Viva Tidòre.

Rui. A Dios. *Quis.* A Dios. *Vanse.*

Dentro. Arma , guerra. *Caxas.*

Salen el Rey de Ternate , Galàn , Indio , Zelicaya , Infanta , India , y Soldados de acompañamiento.

Rey. Oy , Ternates valientes , es el dia feliz , que à los ardientes filos , que nadie sin affombro mira , encargo el desenojo de mi ira.

Zelic. Oy , cèlebres guerreros , el dia es , en que vuestros aceros han de tomar (ò , no lo acabe el labio !) cruda venganza de mi triste agravio.

Rey. Estos viles Isleños , como necios al fin , felices dueños de la mas dulce prenda , que el Sol mira en apacible luz de Quisaira , de cuyos bellos ojos suspendidos , ardea eternamente mis sentidos : oy sus forzosos ritos multiplican , y al Sol la sacrifican ; mas no serà , ò primero (si este sañudo acero no acabare valiente con tan dura inclemente multitud fementida) acabarà su rabia con mi vida.

Zelic. Salama , esse atrevido , que à su fortuna desagrado , abandona tirano los dichosos blasones de mi mano , acabarà con ella los grosseros influjos de su estrella.

Rey. No ha de quedar de la cabaña al Tèplo , piedra , que no sea lastima , ò exemplo.

Zelic. No ha de haver edificio , que no sea de la saña sacrificio.

Rey. Ay infeliz Tidòre !

que antes q̄ el Sol tus chapiteles dore :-

Zelic. Y antes que por tus Playas se dilate :-

Los dos. Has de ser ruina , horror :- *Dentro.* Muera Ternate. *Caxas.*

Sale un Soldado Indio.

Sold. Señor , en Militar orden trata de poner tus huestes ; pues no tan desprevénidos , como juzgas , se defienden los Tidores ; pues juntando

diestra , y valerosamente
 sus Esquadrones , armados
 al opósito nos vienen,
 con tan concertada furia,
 con tal ira, que parece,
 en vez de està descuidados;
 que ellos son los que acometen:
 y poniendo en libertad
 al Rey, que por accidente
 de estorvar el sacrificio,
 preso tenian, convierte
 su desmayo en ira ; y ya
 tan junto de ti los tienes,
 que equivocadas las marchas,
 se oye confundidamente

repetir:- *Dent. unos.* Viva Tidòre.
Otros. Viva Ternate. *Caxas.*

Dent. Aerio. Valientes

Tidores , acometamos,
 pues vuestro Rey os defiende.

Dentro. Arma , arma , guerra , guerra.

Rey. Ya està en manos de la fuerte
 el triunfo , haga el valor
 obras con que merecerle.

Zelic. Ya estais , zelos , en campaña , *ap.*
 aora abrafad quanto hiciere
 inútil oposicion
 à vuestras iras crueles. *Vanse.*

Al són de caxas , y clarines dase la ba-
talla entrando , y saliendo todos ; y
despues salen riñendo Zelicaya ,
y Quisaira.

Zelic. Ya que las señas me han dicho,
 que tû Quisaira eres,
 justo es , que de mis agravios
 en ti los motivos vengue;
 pues por tu causa el ingrato
 Salama:- *Quis.* Aguarda , detente,
 que no es justo que maltrates
 el valor ; pues si pretendes
 pelear , no digas , que ha sido
 por razon tan indecente.

Zelic. El templado acero esgrime,
 porque presumo , que quieres,
 que vana disculpa sea
 capáz para defenderte.

Quis. Aora veràs si es disculpa, *Riñen.*
 ò si es vanidad. *Zelic.* Valiente
 eres. *Quis.* Mira si el reparo,

y el valor se compadecen.

Zelic. Pero à mis manos:-

Dentro el Rey. Aquí

los Batallones se acerquen,
 por si mi hermana en peligro
 està. *Zelic.* El Rey mi hermano es este.

Quis. Perdida soy , pues que sola *ap.*
 me han dexado. *Zelic.* Antes que llegue
 defocuparè sus iras
 con mi corage. *Riñen.*

Salen el Rey , y Soldados.

Rey. Suspende,

Zelicaya , tus enojos,
 y ya que los Cielos quieren
 darme la felicidad
 de que à Quisaira encuentre;
 Soldados , esta es la prenda
 que adoro , llevadla. *Zelic.* Tente,
 que no es justo que conmigo
 en singular duelo empiece;
 y permitir yo que fuerzas
 mas ventajosas la lleven,
 yo de rendirla te ofrezco.

Rey. Effeno es bien que tû lo intentes,
 mirando à tu pusionor;
 mas si à mi pansion se atiende,
 què importa que con ventaja
 venza mi amor , si es que vence ?
 yo he de llevarla.

Quiere el Rey llevarsela , y Zelicaya la
defiende.

Zelic. Pues yo

he de defenderla. *Quis.* Crueles *ap.*
 penas , decid , hasta donde
 vuestro limite se extiende !

Zelic. Quita. *Rey.* Aparta , ò la violencia
 harà lo que hacer no puede -
 la razon. *Dent. Rui.* Seguid , Soldados,
 mis plantas , que no parece
 la Infanta. *Quis.* Este el Peregrino
 es: Español , focorredme.

Rey. Ya ferà en vano. *Rui.* Azia aqui
 su voz se oyò. *Rey.* Pues mi gente
 te ha de llevar à Ternate.

Al quererla llevar salen Rui-Diaz , y Be-
fugo con las espadas desnudas.

Rui. No ferà , mientras tuviere
 mi brazo consigo esta *Riñen.*
 viva imagen de la muerte.

Befug.

Befug. Animo , cuerpo de Christo ,
porquẽ aqui à tu lado tienes
un Befugo , y con naranjas ,
que sabe admirablemente.

Rui. A ellos , amigo Befugo.

Rey. En vano estorvar pretendes
mi triunfo. *Rui.* Aora lo veràs.

Befug. Agrajes , dixo veredes.

Quis. Ea , defiende , Español ,
à quien dos veces te debe
la vida. *Rui.* O quièn la pudiera
poner por ti otras mil veces!

Todos. Retirèmonos , que cada
acero un rayo parece.

*Entrarlos retirando Rui Diaz , Quisaira ,
y Befugo.*

Dent. i. El Rey de Tidòre preso
està. *Sale Salama ensangrentado.*

Salam. Cielos , valedme ,
si es que hay quièn de un infeliz ,
aunque sea el Cielo , se acuerde !
Desconcertadas las Tropas ,
que con corage pretenden
llegar à Ternate , dexan *Ca.*
al Rey con tan poca gente ,
que numero corto fue
bastante para prenderle ,
y matarme , no una vez ,
fino dos ; pues no parece
Quisaira , y en su falta
estoy llorando mil muertes.
Mal huviesse el hado triste
de mi estrella ! mal huviesse
esse Turqui Pavellòn ,
donde fixa permanece ! *Caxas.*

pues que ya:- *Dent.* Viva Tidòre.

Dent. Quis. Preso mi padre , no puede
fer victoria. *Dent. Rey.* A retirar ,
Soldados. *Sale Zelicaya.*

Zelic. No hay yerva verde ,
que salpicada de sangre ,
no sea un horror , que amedrente:
no hay passo donde el temor
con un cadaver no encuentre:
dònde huirè de:- *Salam.* Quisaira ?
à Dios. *Zelic.* En suspiro dèbil ,
robusto dolor me añade
este acento. *Salam.* Para siempre
à Dios. *Zelic.* Mas què es lo que miro ?

ay triste ! Salama es este.

En fin , ingrato , el postrero
suspiro , que el alma vierte ,
es contra mi ! Mas , ay Ciclos ,
que no puede , que no puede
hallar la quexa razones ,
à donde el dolor las tiene !
Salama apenas alienta ,
y los esfuerzos crueles
solo firven de añadir
mayor valor à la muerte.

Dent. Rui. Soldados , seguid el triunfo.

Zelic. Aqui los Tidores vienen ,
retirarème à buscar *Retirase Salama.*
si hay quièn pueda socorrerle. *Vase.*
*Salen retirando Rui-Diaz , Quisaira , Be-
fugo , y los Españoles à los Solda-
dos Ternates.*

Rui. A ellos , Soldados mios.

Quis. Preso mi padre , no quede
piedra en Ternate , con quien
mi cruel corage no vengue ;
pues no puede haver victoria
con tan gran desdicha. *Rui.* Advierte ,
señora , que tu peligro
es aora mayor : suspente
la planta , porque yo basto.

*Entran Befugo , y los Españoles retirando
à los Ternates.*

Quis. Si tu brazo me detiene ,
nada temo. *Rui.* Mas no importa ;
vèn , pues igual riesgo tienes
yendo , ò quedandore. *Quis.* Còmo ?

Rui. Pues si mis ansias fieles
te llevan dentro de mi ,
el que se arriesgue no puede
mi vida:- *Dent.* Viva Tidòre.

Rui. Sin que la tuya se arriesgue.

Dent. Arma , arma , guerra , guerra.

Quis. Oyes , Español ? *Caxas.*

Rui. Què quieres ?

Quis. Que si tù un riesgo propones ,
yo un alivio.

Rui. De què fuerre ?

Quis. Pues si mi agradecimiento
tan dentro de mi te tiene ,
seguro estaràs:- *Dentro.* Tidòre
viva. *Tocan caxas , y clarinetes.*

Quis. Como yo lo quede.

JORNADA SEGUNDA.

Descubrese una gruta, y salen Salama, y Tubalica.

Tubal. Salama, pifa muy quedo.

Salam. Ya, à pesar de mi valor, solo es advitrio el horror de las pifadas del miedo.

Tubal. No te vean. *Salam.* Ya me privo de la hermosa claridad, siendo en esta obscuridad inmovil cadaver vivo.

Tubal. No te escuchen.

Salam. Ya el acento tan cobarde le retiro, que aun no consigue el suspiro la felicidad de aliento. Ya en mi suerte cruel, y atròz, todo me affusta, y me espanta: ya truecan de voz, y planta grillos la planta, y la voz; y ya mudo el hado, y yerto, foy verdad de lo fingido; si por muerto me han tenido, ya estoy aquí mas que muerto.

Tubal. Aunque tu congoja es mucha, en ella puede haver medio.

Salam. Tiene la mia remedio?

Tubal. Si le tiene.

Salam. Cómo? *Tubal.* Escucha.

En aquel duro combate, que tanto es justo se llöre, pues nuestro Rey de Tidòre llevaron preso à Ternate:--

Salam. De una, y otra cruel herida, la fiera fatalidad me castigò en la piedad de no acabarme la vida.

Tubal. La mia te halla, y te lleva; donde para todos muerto, encontraste feliz puerto en el horror de mi cueva.

Salam. Aquí, con las repetidas piedades de tu favor, quedò mas vivo el dolor, con sanar de las heridas.

Tubal. Y viendo, que en tu importuna

fuerte, seria mas cierto, que teniendote por muerto, mejorasses de fortuna:--

Salam. Pues en la infelice suerte de un desgraciado desvelo, no puede haver mas consuelo, que el de apelar à la muerte.

Tubal. Fue, pues, de todos creido, y al fin, muerto te lloraron.

Salam. En què poco se engañaron, viviendo yo aborrecido.

Tubal. Sabes los rigores graves en que Quisaira crece?

Salam. Sè, que aun muerto me aborrece.

Tubal. Pues oye lo que no sabes.

Esse joven estrangero, Español, ò monstruo, pues prodigio en la tierra es, y en el Mir lo fue primero; despues de haver defendido, con tan poca de su gente, el tirano, el inclemente imperu, con que ofendido se viò nuestro Reyno, oy mira tan premiado su valor, que domina en el favor de la Infanta Quisaira. Todo en Tidòre sujero està à su brazo robusto; y tanto, que ya su gusto se venera por precepto. La Infanta hacer dueño quiere de su mano, en dulce exceso, à qualquiera que à su preso padre libertad le diere.

Oy por el viento velòz, pues como à Sacerdotisa, me toca, por ley precisa, lo ha de publicar mi voz. Y oy, aunque el Astro tirano esfuerce el fatal empeño, has de ser tù el feliz dueño de su hermosísima mano. Oye; quando paz havia en Ternates, y Tidòres, no es posible que tù ignores, que yo en Ternate asistia; à donde por el exemplo de la Religion fiel,

me traxeron desde aquel,
 à cuidar de effotto Templo:
 En cuya grande, y divina
 ocupacion, que servi,
 dueño del secreto fui
 de una prodigiosa mina;
 por cuyo profundo espacio,
 que tiene entrada escondida
 por nuestra Playa, furtida
 alcanza hasta su Palacio;
 siendo su principio, y fin,
 dos bocas, que la primera
 se esconde entre la ribera
 nuestra: la otra, en el Jardin
 mas bello, y mas principal
 de su Palacio; guardada
 en èl, por mas retirada
 parte, la persona Real
 està de Aerio: esta llave,
 que pronta, sutil, y diestra,
 y con propiedad maestra
 se llama, pues abrir sabe
 quanto su cuidado sella,
 toma; y no dificultad *Dale una llave.*
 pongas en la novedad,
 que yo me halle con ella:
 porque si en el Templo he sido
 dueño de su Religion,
 no causará admiracion,
 que yo me la haya traído;
 ni que, si en un propio espacio
 el Templo, como se sabe,
 y el Palacio están, la llave
 abra del Templo al Palacio.
 Muy cerca de à donde estamos
 tiene su rustica puerta
 la mina, toda cubierta
 de espesos confusos ramos:
 vèn conmigo à descubrir
 su triste, su estrecha boca:
 en tanto empeño te toca
 obrar, y no discurrir.
 Dexa ora el agradecer,
 y dexa el imaginar,
 que fuele muy cerca estàr
 el descurrir del temer.
 Y pues que ya se dedica
 mi piedad à tu favor,
 has de vencer el rigor.

Dent. Gualév. Tubalica. Uno. Tubalica.
Tubal. De dos partes me han llamado,
 vèn. *Salam.* Permite primero,
 que à tus pies rendido:- *Tubal.* Dexa
 ora cumplidos extremos,
 y à la execucion. *Salam.* Mi vida,
 mi corazon, y mi aliento
 es tuyo. *Tubal.* Advierte, repara,
 que uno de estos dos acentos,
 à quien oiste mi nombre,
 es del anciano Gualévo;
 y aunque, segun los que trae
 consigo, presumir pienso,
 que no defayudaría
 à nuestro intento su intento:
 sin embargo, por ora,
 conviene estàr encubierto:
 sigueme, y calla. *Salam.* De ti
 la vida pendiente llevo.

Entranse por la gruta, y se cierra, y sa-
len Gualévo, y tres Soldados de
Tidòre.

Gualév. No parece Tubalica,
 que sin duda al ministerio
 de su oficio fue à acudir
 por Quisaira; y supuesto,
 que lo que aquí entre nosotros
 se hiciere, dará por hecho,
 no es razon, nobles Tidòres,
 que aguardandola, arriesguemos
 el que no se pierdan juntos
 la seguridad, y el tiempo.

Sold. 1. Traídos de tu obediencia,
 por la voz de tu precepto,
 aquí nos tienes. *Sold. 2.* Y aquí,
 en solos los que estàs viendo,
 tienes à todo Tidòre.

Sold. 3. Habla, què temes?

Gualév. Los puestos
 estàn tomados de espías?

Sold. 1. Al mas leve movimiento,
 que huviere en todo el distrito,
 aquí avisados seremos.

Gualév. Pues escuchadme.

Los tres. Ya todos
 te oimos, noble Gualévo.

Gualév. Valientes Tidòres, hijos
 del Sol (que serlo os acuerdo,
 por si las muertas cenizas

à vuestro valor! enciendo)
 à d'onde estais? D'onde habitan
 aquellos nobles esfuerzos,
 de que solo fue capàz
 tanto generoso pecho?
 Què torpe, inhumano, injusto,
 desleal, atrevido sueño
 adormece los vigores
 de vuestro sagrado aliento?
 Respondedme, porque juzgo,
 que apoderado el veleno
 de oídos, y ojos, os tiene
 tal vez sordos, tal vez ciegos.
 No oís el injusto estrago
 en que ya nos tiene puestos
 la derrotada fortuna
 de unos viles Estrangeros?
 No veis vuestra libertad
 rendida à su yugo fiero,
 sin permitir, que las almas
 respiren sin sus preceptos?
 No oís de su tirania
 los executivos fueros,
 que aun para vivir, sacamos
 de su rigor privilegios?
 No veis todos nuestros muros
 à su obediencia sujetos,
 siendo su obediencia propia
 mayor enemigo nuestro?
 No oís de su codiciosa
 ira, el corage sediento,
 que aun no le calla la suma
 benignidad de esse Cielo?
 No veis nuestra Religion
 los ultrajes padeciendo
 de ignorados Ritos, donde
 es confusion el obsequio?
 No oís queixarse à las Aras
 de haver dexado desierto
 tantos dias de caliente
 purpura su marmol terso?
 No veis quàn pocos aromas
 cubren de fragancia el Templo,
 llorando en la hoguera triste
 ociosos humos el fuego?
 Pues si lo oís, si lo veis,
 decid, Tidores, què es esto?
 Còmo vuestro valor sufre
 el que se os estè perdiendo

la Patria, la libertad,
 y la Religion à un tiempo?
 Quatro advenedizos hombres,
 que del corage violento
 del Mar, en nuestras piedades
 encontraron feliz puerto,
 inhumanamente ingratos,
 han de conseguir ser dueños,
 no solo del alvedrio,
 y de nuestra Isla, pero
 de nuestra Religion? Quàndo
 se ha visto rendir un Reyno
 à la violencia de tan
 derrotado defaliento?
 Os resistis à la ira
 de Ternate, à los violentos
 impulsos de Xilolò,
 y à los acometimientos
 de los Chinos, à quien vi
 con tres mil armados leños
 bolver la desnuda espalda
 à nuestro sagrado esfuerzo;
 y aora de quatro Españoles
 no bastais à defenderos?
 Dispertad de esse letargo
 en que moris; y bolviendo
 à acordaros de quien sois,
 haced valor el recuerdo.
 Refucitad de entre ocultas
 cenizas el valor vuestro,
 y reconcentrado arda
 mas eficaz el incendio.
 Segun la maña con que
 se han hecho absolutos dueños
 de Fortalezas, de Muros,
 y de Alcazares, no creo,
 que reducir à Batalla
 regular nuestro derecho,
 es acertado, pues todo
 està à su obediencia puesto.
 Y assi, ya todo perdido,
 acabese todo, menos
 nuestro corage, que nunca
 se ha visto à nadie sujeto.
 La riqueza de esta Isla;
 las minas, que ocultos se nos
 esconden; el oloroso
 clavo, que perfuma el viento;
 los edificios, las casas,

los Palacios, y los Templos,
 no son solo quien incita
 el infaciable, el sediento
 impulso de su codicia?
 Pues, Tidores, -acabemos
 de una vez sola con este
 hermosísimo veneno,
 que con el trage de alhago
 nos puso el peligro el Cielo.
 Para aora he menester
 vuestro corazón; quememos
 à Tidore, acabe todo
 en nuestras iras embuelto.
 No quede en toda la Isla,
 desde el abrigo pequeño
 de la rústica cabaña,
 hasta el Palacio supremo,
 piedra, que pueda servir
 de memoria, ni de exemplo.
 Encendamosla nosotros
 con nuestra ira, bolviendo
 por la libertad, la rabia,
 ya que no supo el esfuerzo.
 Quedemos hechos cenizas,
 y no cautivos: quedemos,
 primero que de Españoles,
 leves vassallos del viento.
 Si su imperiosa codicia
 nos ha de acabar, no es menos
 dolor, mas apetecible,
 y mas generoso, vernos
 antes que de un vil corage,
 morir de un noble elemento?
 No he menester mas respuesta,
 Tidores, que esse silencio.
 Esta noche, quando en sombras,
 y en horrores todo embuelto
 esté, ha de imitar al día
 la eficacia del incendio.
 Repartidas en distintos
 lugares personas tengo,
 que aplicando à la dispuesta
 materia el activo fuego,
 si una vez prende, aun los Mares
 ha de consumir sediento.
 Para los sitios mayores,
 como Palacios, y Templos,
 que han menester mas cuidado,
 nosotros asistiremos.

Ea, valientes Tidòres,
 no os estorve el sentimiento
 de perderlo todo, ved
 que lleva el varon perfecto,
 como así se lleve, quanto
 pródigo le ha dado el Cielo.
 Ya sabeis, que siempre ha sido
 en nuestros antiguos Reynos
 el mas decente atributo,
 mas altivo, mas excelso,
 el llevar nuestras cenizas
 gloriosas al monumento.
 Si esto es así, què mejor
 ocasion que la que ofrezco,
 para asegurar la fama,
 para lucir el esfuerzo,
 para extender la memoria,
 para lograr el trofeo,
 y para que en las durables
 permanencias de los tiempos,
 aun de la embidia, el corage
 lea nuestro nombre eterno?

Los dos. Nosotros:- *Tocan caxas, y clarinet.*

Gualero. Què es lo que escucho!
 el sonoro clarin hueco
 nos avisa del Pregòn,
 que à Tidore manifiesto
 va à hacer Tubalica. *Sold. 1.* El
 esparció à ocasion los ecos
 de responder por nosotros,
 pues alli la ocasion veo
 de lo que tiene la fama
 guardado à tan noble intento.

Sold. 2. El tuyo seguimos todos,
 arda Tidòre. *Sold. 3.* Quedemos
 antes muertos, que cautivos.

Gualero. Ea, generosos pechos,
 esso sí, vuestro valor
 os venza à vosotros mesmos. *Clarín.*
 Mas cerca se oye el ruido;
 y así, àzia èl nos lleguemos,
 porque será reputable
 en un acto tan supremo,
 como este es en la Isla,
 que del concurso faltemos.

Todos. Dices bien.

Gualero. Ea, Tidores:-

Todos. Sobra en nosotros esfuerzo.

Sold. 1. No nos digais nada. *Sold. 2.* Todo
 de-

demàs està en nuestro aliento.

Todos. Viva nuestra libertad,
y acabese todo el Reyno.

Gualev. Ya salen. *Sold.* 1. El corazon
palpita. *Gualev.* Disimulemos.

*Retiranse à un lado , y salen Quisaira ,
y Damas , Besugo , y Rui-Diaz , que se
pone al lado de la Infanta , que se sen-
tarà baxo un dosèl.*

Quis. Ponte à mi lado , Español,
que pues la vida , y el Reyno
es tuyo , si me le distes,
aun mas que te doy te debo.
Ay passion , què desiguales *ap.*
en mi explicas tus defectos!
hace Amor el ruido , y solo
se oye el agradecimiento.

Rui. Estàr à tus pies , señora,
el mas soberano puesto
es de mi humildad. *Besugo,*
has visto jamàs tan bello
prodigio? *Besug.* Digo , señor,
que la mozueta es un Cielo,
asì no fuera Maluca.

Rui. Què importa lo sea? *Besug.* Bueno!
serà boba. *Rui.* Pues por què?

Besug. Porque havrà muy poco , pienso,
de Maluca à mamaluca.

Rui. Calla , *Besugo.* *Besug.* No puedo.

Quis. Ya suena el clarin , y ya *Clarín.*
Tubalica , à lo que veo,
en aquel manchado bruto,
velòz injuria del viento,
segun la costumbre nuestra,
publica en sus dulces ecos
el Pregòn , que le he mandado.
Quieran los sagrados Cielos, *ap.*
Español , que entiendas tû,
que habla contigo.

*Salte por el Patio Tubalica à cavallo , y
delante acompañamiento , tocando caxas,
y clarines , y dicen.*

Todos. Silencio. *Canta Tubalica.*

Tubal. Silencio , Tidores , silencio,
atencion , atencion
al sacro Pregòn,
que dicta la fuerte,
y esparce la voz:
atencion , atencion.

Repres. Quisaira , de Tiddre

Infanta (con quien partiò
de poder , y de belleza
su Imperio , y su luz el Sol)
irritada justamente
de la esquivia sinrazon,
con que en prender à su padre
la fortuna la affigiò,
oy à la fortuna reta
con un público Pregòn,
poniendo contra su ceño
las armas de su favor.
La mano ofrece à qualquiera
felicissimo valor,
que al Rey , su querido padre,
librè de la prision;
advirtièdo , que para ello
ninguno excluye mi voz,
pues hace à todos iguales
lo sagrado de la accion:
Y porque juzga , que aquel
que quedàre veacedor
en tal empreffa , su propia
fortuna le habilitò;

atencion , atencion , &c.
*Buelve à entrarse , haviendo rodeado el
Patio.*

Rui. *Besugo* , què es lo que he oido?

Besug. Què has oido? lo que yo,
y todos los que aquí estamos.

Rui. Aquí de todo el valor *A Besug.*
de la sangre que me alienta;
y aquí de todo mi amor,
que no es menos: vive el Cielo,
que apenas el rubio Sol
ha de haver dado à las sombras
su bellissimo esplendor,
quando à Ternate he de ir,
y aunque fuera la prision
del Rey , semejante à aquella,
à quien el Bàtrato fiò
la eterna , la formidable
esclavitud de su horror,
he de sacarle. *Besug.* Què dices?
estàs sin juicio , señor?

Rui. Disimula. *Quis.* Sino miente *ap.*
aquella ansiosa passion,
que hace que la vista crea
lo que el deseo fingiò,

desde que el Pregòn ha oido,
parece que se vistió
de una noble novedad
el rostro del Español:
Quiera el hado, que sea èl
à quien la fuerte eligió
para tal triunfo. *Gualév.* Preciso,
señora, es reparar oy
quanto era mas importanse,
que este público Pregòn
armasse el valor de todos,
que no de uno el valor.
Visteis quànto su defenfa
nuestros intentos burlò,
rechazandonos Ternate
tanto armado pavellon,
y quereis que uno configa,
lo que no se consiguió
por tantos? Quièn ha de ser
tan feliz, que pueda oy
hacer uno, lo que no hizo
de muchos la oposicion?

Quièn podrà mas que no toda
una Isla? *Rui.* Un Español.

Gualév. Eso es ya desestimar
nuestro heredado valor.

Rui. No es sino dar à entender
el brio de mi Nacion.

Gualév. Tu Nacion, advenedizo
Estrangero, consiguió
todas sus victorias siempre
por cautela, ò por traicion.

Rui. A no mirar::- *Gualév.* A no ver::-

Rui. Que la Infanta::-

Gualév. Que el favor::-

Rui. Nos oia::- *Quis.* Què es aquesto?

No veis que estoy aqui yo?

Por vida del Rey mi padre::-

Los dos. Señora::-

Quis. Basta: idos vos. *A Gualév.*

Gualév. Este desaire à Gualév! *ap.*

Quis. Y advertid, que reyna oy
en Tidore Quisaira:
y que aunque en la Isla sois
de los ancianos del Templo
primero en la estimacion,
como quando el sacrificio
de mi vida lo mostrò,
el modo se aprendió ya

de no obedecer al Sol.

Gualév. Oy nos vengará el incendio
de esta injuria. *ap.*

*Vase Gualév, y los Soldados, y Rui-Diaz
hace que se va.*

Quis. Tú, Español,
tambien te vàs? *Rui.* Si la embidia,
essa cobarde passion,
que del desmerecimiento
indigna se fabricò,
viendo las honras que me haces,
oy causa tu defazon;
de ella huyo, porque es cierto,
que huir de la embidia es valor.
Oy verà el mio Tidòre. *ap.*

Quis. A nadie temas, que yo
te amparo; y pues que ya sabes
quanto siempre me gustò
oir hablar de tu tierra;
dime algo de ella. Ay dolor! *ap.*
no ocupes el rostro, basta
ocupar el corazon!

Rui. Ayer te daba noticia
puntual de los Reynos todos,
y de los felices modos
de administrar la justicia.

Quis. Y te alabè quàn cabal,
y quàn dichoso sería,
si cada Reyno tenia
de por sí su Tribunal.
Dime, es raro, es singular,
es costoso, es muy lucido
de vuestro Rey el vestido?

Rui. Como el de un particular:
su magestuosa decencia
en traje llano consiste,
que la purpura la viste
nuestra propia reverencia.

Quis. Mucho extraño lo que dices.

Besug. Pues en què lo estraño pones?
ya solo visten rpones
los Reyes de los tapices.

Quis. Pero llevará à sus lados,
quando sale, repartidos,
esforzados, y lucidos
mas de treinta mil Soldados?

Rui. Unas Guardas muy honradas,
mas cortas, lleva en su culto.

Besug. Si, pero hacen bravo bulto

con las calzas atacadas.

Quis. Aun esto, mas novedad
me causa, y mas confusion.

Rui. Toda la veneracion
se buelve seguridad;
porque en la Española ley,
que eterna su lealtad guarda,
nunca ha menester mas guarda
el Rey, que la de ser Rey.
Lleva armados Batallones
para defender su vida,
en tanta noble adquirida
lealtad de los corazones.

Befug. Y aunque no fuera, redujo
muy bien su defensa en ellos;
porque hay Soldado de aquellos,
que machucará un Cartujo.

Quis. Hay buenas Damas?

Rui. Pasmosas,
consiguiendo lo perfectas,
de juntar en lo discretas
la circunstancia de hermosas.

Befug. Señora, no creas tanto,
que suele haver ocasion
en que se encuentra un dragon
pared en medio de un manto.

Quis. Pues van tapadas? *Befug.* Ardid
es de su bellaqueria;
pues sino fuera esto, havia
mejor lugar que Madrid?

Quis. Que es muy raro estilo sientos.

Befug. Y es muy justo que te asfombre,
que allí, señora, no hay hombre,
que no se enamore à tiento.
Llega uno, que libre estaba,
topa un Tigre entendido,
y el barbaro del oido
luego al instante se clava:
y dentro ya los enojos,
se destapa, y sea, ò no, hermosa,
lleven los diablos la cosa
de que le sirven los ojos?

Rui. Ay de quien:-

Befug. Mi amo en un tris *ap.*
está de chocar con ella.

Rui. En lo entendida, y lo bella,
halla:- *Befug.* Volò. *Quis.* Qué decis?

Rui. Que mi pena:- *Befug.* Que se escapa.

Rui. Nace:- *Befug.* Prosigue, pobrete.

Rui. De quien tiene:-

Befug. Hombre, arremete,
que yo te tendré la capa.

Rui. Ya no sé lo que me digo. *ap.*

Befug. Otro forbo. *Quis.* En que pensais?

Rui. Como vos:- *Quis.* Conmigo hablais?

Befug. No señora, habla conmigo.

Quis. Que no pueda mi infeliz *ap.*
fuerte hablar! *Befug.* Turbacion rara.

Rui. Yo, señora:-
Befug. Hombre, dispara,
pues te espera la perdiz.

Quis. Habla, Español, y tu intento
sea à los vientos veloces:
habla por mí, que hartas voces
te puede dar mi tormento.

Rui. Yo decia, que por tí
mi dolor, y mi cuidado
tienen tan asegurado
el padecer (ay de mí!)
que si en servirte felice
fuera:- *Quis.* Tu razon acabe.

Befug. El por decir lo que sabe, *ap.*
no sabe lo que se dice.

Quis. Ya à no escucharos me obligo.

Rui. O hermosísima muger! *ap.*

Qué puedes de mí saber,
mas de lo que no te digo?
No ves no acabar razon
mi medrosa indiferencia;
pues por que mas elocuencia
buscas, que mi turbacion?

Quis. Y que ha de venir à ser
mas indecente mi oír?
no lo aciertas à decir,
y he de llegarlo à saber?
Y quando no me defienda
de lid, que conmigo luche,
no bastará que te escuche,
quieres tambien que te entienda?

Befug. Tienes razon: desconfiado,
ò tonto (sea lo que fueres,
que bien puede unirse) quieres
que te lo den amañado?

Rui. Bien dices, si tu licencia
brios à mi miedo dà,
sabe, que:- *Sale una Dama.*

Dama. Esperando está
todo Tidore en la Audiencia.

Rui.

Rui. Pese al estorvo , que pudo
hacer que mi suerte impida!

Befug. Pues valga el diablo su vida,
por què aguarda al tiempo crudo?

Quif. Vamos. *Rui.* Què resolucion
en lo que hablaba teneis?

Quif. No mas de que os acordeis
de lo que dixo el Pregòn.

Ay honor! ay dura ley! *ap.*
sin vida , y aliento voy!

Rui. Vamos , Befugo , que oy
tengo de librar al Rey:

què violencia! *Quif.* Hado severo! *ap.*

Befug. Amor à los dos trabuca.

Rui. Què hay en ti , bella Maluca!

Quif. Què traes contigo , Estrangero !

Vanse Quifaira , y la Dama por un lado , y por el otro Rui-Diaz , y Befugo; y se descubre un magnifico Jardin , y à un lado una Torre con una puerta , en donde està Aerio con prisiones , repitiendo lo que cantan ; y salen el Rey , Zelicaya , y acompañamiento de Damas cantando.

Musíc. y Aerio. Ay infelice de mi!

Hasta quando , males crueles,
haveis de estàr sustentando
la vida con tanta muerte?

Rey. No cantéis tono tan triste.

Zelic. Gusto yo de èl : ay aleve *ap.*
vida! què firme que duras
con un aliento tan dèbil!

Rey. Es pòsible , Zelicaya,
que no hayan de suspenderte
tus males , tanta felice
bella multitud de bienes?

Què quieres que haga por ti?

Quièn , Rey de Ternate , adquiere
en su poder quanto el grande
Archipiélago guarnece?

Què nada puede alegrarte,
nada divertirte puede?

Zelic. Sola una cosa. *Rey.* Quàl es?

Zelic. La esperanza de la muerte.

Rey. No salgas à este Jardin,
à donde su mansion tienen;
por que con las propias Guardas
del Palacio , se defiende
la Torre , donde està Aerio,

Rey infelice , que vierte
la corta vida , que goza,
entre suspiros ardientes.

Zelic. Por oírlos aqui salgo.

Rey. Oír suspirar te divierte?

Zelic. Me congoja , y como solo
à mas ahogos atiendo
mi mal , no busca en la dura
finrazon , que le suspende,
alivio que le mitigue,
sino lazo que le apriete:
y así , gusto que el acento
repita una , y mil veces:-

Musíc. y Aerio. Ay infelice de mi!
Hasta quando , males crueles,
haveis de estàr sustentando
la vida con tanta muerte?

Rey. En vano , infeliz Aerio,
suspiras , quando te tiene
mi rigor por freno justo
de tus locas altiveces.

Zelic. Dexadme todos , dexadme;
ninguno conmigo quede.

Rey. Hermana , señora:- *Zelic.* En vano
vuestra persuasion pretende
templar mi mal. *Rey.* Venid todos:
dexadla , que quien padece,
solo se alivia , quedando
sin que haya quien su mal temple.
Venid , y desde essas murtas,
lexos la Musica alterne,
por si es que consigue ser
tan feliz , que la divierte.

Vanse el Rey , y las Damas.

Zelic. Ya que sola me han dexado,
y en la obscuridad aleve
de la noche , mis pesares
es preciso que se esfuerçen:
aqui de todas mis ansias:
vida infeliz , què me quieres?
Salama no murió ya,
de cuyo aliento pendiente
estaba el mio? pues como
sabes vivir , quando èl muere?
Rui señor , que en ecos dulces
musica suspension eres
de los aires , cantas , quando
tu sutil pico no mueve
el aliento de tu esposa,

à quien tu silencio ofende?
 Fragrante affombro de nacar,
 purpurea rosa, floreces
 acafo, fin que al tupido
 botòn, que con ansias verdes
 te abraza el Alva el rocìo
 càndido, que llora, mezcle?
 Tù, fuente, acafo, por mas
 pèrfidos que te engrandecen,
 eres alegria al Prado
 con tu rifa transparente,
 fi cruel mano los raudales
 que te animan, te suspende?
 Pues por què, faltando en mì
 el raudal que me alimento,
 el Aurora que me alumbra,
 y el aliento que me mueve,
 he de vivir, no viviendo
 la ave, la flor, ni la fuente?

Musica. Porque son los pesares
 tan inclementes,
 que alimentan lo propio,
 que desfallecen.

Zelic. Vosotras, plantas, vivis
 fin que la clara corriente
 del arroyo cristalino
 os asista? Mas parece,
 que, impelidas de mayor
 impulso del que contiene
 el Zèfiro, que en sus hojas
 blando susurra, se mueven.
 Y es cierto, pues que no solo
 la fuerza añadida adquiere
 cada instante; pero acà
 tambien en mì temor crece.
 Ola, Livia, Flora, criadas;
 ninguna mì voz atiende?

Musica. Porque son los pesares
 tan inclementes,
 que alimentan lo propio,
 que desfallecen.

Zelic. Sacad una luz: fu acento
 musico mì voz divierte,
 y no me escuchan: yo irè
 à buscarla, aunque la dèbil
 respiracion no conoce
 el aliento.

Vase.

Sale Salama por una Mina de yedras.

Salam. Ya por este

sepulcro, donde el horror
 es solo el que se comprende,
 salì al Jardìn, de la Mina,
 que acabè, limite verde:
 y ya, segun por las señas
 de Tubalica, parece
 que estoy cerca de la Torre,
 que al Rey encerrado tiene.

Dent. Aerio. Ay infelice de mì!

Musica. Porque son los pesares
 tan inclementes, &c.

Salam. Y aunque ellas mentir pudieran,
 no pudiera mentir este
 lastimoso acento fuyo,
 que aora he escuchado: ea, aleve
 fortuna, esta vez no mas,
 olvida que mia eres.
 Esta es la puerta, la llave
 aplico al còncavo breve:

Saca una llave, que la mete en la cer-
radura de la Torre.

ya entrò; pero (ay de mì triste!)
 que tan tenaces la prenden
 sus guardas, que à una, ni à otra
 parte es posible torcerse!
 Ya estrañaba yo, fortuna,
 que de mi parte estuvièsses.

Musica. Porque son los pesares
 tan inclementes, &c.

Dent. Zelic. Ninguna me ois, villanas?

Salam. Vive el Cielo, que mi fuerte
 oy à este Jardìn conduce,
 ya fuese acafo, ò ya fuese
 haverme sentido, quien
 estorve mi dicha: ò pese
 à los hados! *Dent. Zelic.* Yo faldrè
 sin ninguna, à vèr si puede
 en el Jardìn:-

Sale Zelicaya con una luz, y se admira.

Salam. Mas què veo?

Zelic. Què miro! *Salam.* Pesares cruels!

Zelic. Sombra, ilusion, fantasia:-

Salam. Zelicaya:- *Zelic.* Què me quieres?

Salam. Mira:- *Zelic.* El aliento delira!

Salam. Que yo:- *Zelic.* La voz enmudece!

Salam. Muerto:- *Zelic.* El ànimo se pasma!

Salam. No estoy. *Zelic.* La vida se pierde!

Sal. Que la herida:- *Zelic.* Ay de mì triste!

Salam. No fue tal:- *Zelic.* Esquiva suerte!

Salam.

Salam. Que bastàra::- *Zelic.* En vano an imo!
Salam. A sacarme::- *Zelic.* O hado aleve!
Salam. De una vida::- *Zelic.* Ya yo muero!
Salam. Tan triste::- *Zelic.* Cielos, valedme!
Vase poco à poco Zelicaya.

Salam. y *Musica.* Porque son los pesares
 tan inclementes,
 que alimentan lo propio,
 que desfallecen.

Repres. Ya aquí es forzoso seguirla,
 ò por no dexarla en este
 susto , ò por si me han sentido,
 que me retire.

*Vase por donde se fue Zelicaya , y salen
 Rui-Diaz , y Befugo.*

Rui. La fuerte,
 hasta aora bien felice,
 nuestro intento favorece;
 pues con la pequeña escolta,
 que traxe , dimos la muerte
 à las Postas , que de guarda
 estaban. *Befug.* Cosas emprendes,
 que haces , que tiemblen las carnes,
 y que rechinen los dientes.

Rui. No temas, *Befugo.* *Befug.* Es facil
 no temer? *Rui.* Y pues las verdes
 enlazadas yedras dieron
 passo para entrar en este
 Jardín , donde aquella espia
 dixo , que la prision tiene
 el Rey , què haremos , *Befugo,*
 para verla? *Befug.* Si tù quieres
 que te lo diga con una
 buena voz::- *Rui.* Si.

Befug. Pues bolverte.

Rui. Bolverme aora? *Befug.* Mejor
 es aora , que te puedes
 bolver , que quando no puedas.

Dent. Aerio. Hasta quando , ò inclementes
 hados , à un Rey desdichado
 haveis de ser tan cruels !

Rui. Oiste su voz? *Befug.* Y còmo
 que la oi? nunca la oyesse.

Rui. Esta sin duda es la Torre;
 mi valor prevenir quiere
 el acero para dar
 à las Guardas que tuviesse,
 infausito fin : pero aguarda,
Tentando la puerta de la Torre.

que si el deseo no miente,
 aquí hay una puerta. *Befug.* Está
 cerrada? *Rui.* Si.

Befug. O , si esta fuesse
 la insigne Puerta Cerrada
 de mi tierra! *Rui.* Oyes?

Befug. Què quieres?

Rui. Que si el deseo otra vez
 à engañarme no me buelve,
 no solo la puerta he hallado::-

Befug. Sino què mas?

Rui. Que mantiene
 en su cerradura una
 llave. *Befug.* Aprietala los dientes,
 veamos si acafo las guardas
 en la cerradura muerden.

Rui. Ya abriò.

Befug. Pues què intentas? *Rui.* Què?
 proseguir , pues que la fuerte
 es favorable , hasta ver
 si al Rey encuentro.

*Entrafe Rui-Diaz , y Befugo anda como per-
 dido por el Tablado.*

Befug. Detente,

señor : oyes , dònde estàs ?
 con què hablo? no me dexes
 solo : què no me respondes ?
 Te entraste ya ? habla , si quieres,
 que no haga aquí alguna infamia
 de las que mi miedo suele
 hacer continuo , y con ella
 todas tus glorias se apesten.
 El se entrò , Santa Librada,
 San Atanasio , San Lesmes,
 San Bruno , todas las Cruces
 que San Bernardino tiene,
 libradme de hora tan triste,
 y tan menguada , que puede
 apostar à ser menguada
 conmigo : pero parece
 èsta puerta ; anda , *Befugo,*
 donde el destino te lleve,
 que tambien pueden tener
 su destino los sirvientes.

*Entrafe por la puerta de la Torre , y sa-
 len por la misma Rui-Diaz , que trat-
 rà de la mano à Aerio.*

Rui. Cobra el aliento , y conmigo
 ven sin temor. *Aerio.* Di quien eres,

joven , à quien libertad
tan costosa mi amor debe?

Rui. Presto lo fabràs , que aora
lo que saber nos conviene,
es aprovechar el fordo
silencio , que todos tienen.

Aerio. No me diràs:- *Rui.* Nada digo,
hasta que felice à verte
llegue en Tidore : hà fortuna , *ap.*
à esse ràpido inclemente
buelo de tu rueda , un solo
instante el curso suspende ! *Vanse.*

*Sale Besugo por la puerta de la Torre
tentando.*

Besug. No hago mas de andar , y no hago
mas que topar diferentes
trautos , y todos al uso
del tropezar concernientes.
Valgate el diablo por Torre !
algunas Lechuzas deben
de habitarte , pues tan pocas
lamparas tu espacio tiene.

Una cosa iba à decir,
que no la creeràn ufstedes ;
mas yo la dirè , y allà
creala , ò no , quien quisiere:
que tengo un mi:do tan grande,
que si se juntàra el de
un principiante ladron,
y asselino inclemente
(que tambien los asselinos
temer su poquito pueden :)
el de una Dueña , que sale
con la figura que suelen
facar las Dueñas de noche,
y al ir à cerrar el retrete
la luz se le apaga: el de una
Monja , que cuidado tiene
de tocar à los Maytines,
si hà poco que ha havido muerte
en el Convento : el de un hijo
de familia , quando fuele
el talego de su padre
agarrar , por si le sienten;
no pudieran todos juntos
hacer la mitad de este,
pues son famosos ; peor es,
no quitando lo presente.
Señor , dònde estàs ? no me oyes ?

mis penas no te enternecen ?

Sale Salama por donde se fue.

Salam. Aunque dexè à Zelicaya
entre las congojas fuertes
de su pasmo , porque nadie
del Palacio me sintiesse,
buelvo à la Torre , y la llavè ;
que se mostrò tan rebelde
à mi mano , no sè à què
no averiguado accidente,
tan docil fue , que la puerta
permitiò que abierta encuentre:
Y por si es que la fortuna
mi intento ampara , pretende
mi valor vèr si es que al Rey
puedo encontrar. *Besug.* Pero gènto
fuenta : si serà mi amo ?

Salam. Passos oigo. *Besug.* Acafo eres
(ò tù piadoso señor !)
el que librarme pretende
de las prisiones fatales
en que mi pavor me tiene ?

Salam. Què he escuchado ? (ay tal fortuna !)

Besug. No me hablas ?

Salam. El Rey es este ; *ap.*
pues quièn , sino èl pudiera
habitar el inclemente
centro de tanta prision ?

Yo , señor , soy el que quiere
librar à tu Magestad :-

Besug. Què oigo ! *ap.*

Salam. De tan rebeldes
prisiones. *Besug.* Este no es mi amo ;
pero seafe quien fuere , *ap.*
como me saque : aqui importa
fingir la voz. O leal siempre
Maluco , nunca dudè *Finge la voz.*
de ti , que tal emprendièsses :
Dios te lo pague : y aora,
porque juzgo que amanece,
no perdamos tiempo. *Salam.* Vamos,
y el tino feliz encuentre
à la boca de la Mina.

Besug. Calcaras , aun falta este *ap.*
trago ? *Salam.* Sigueme , señor.

Besug. Ya os figo. *Salam.* Felice fuerte !

Besug. Aun de burlas es gran cosa
el ser las personas gentes. *ap.*

Entranse por la Mina los dos.

Salen Rui-Diaz, y Aerio.

Aerio. Con los miedos, los affombros,
y con los años, parece,
que ya el aliento fallece.

Arrimase à Rui-Diaz.

Rui. Sobre mis felices ombros
vèn, señor; ya que oy ha sido
tan venturoso mi hado,
que hemos tanto trecho andado,
y nadie nos ha sentido.
Aliente tu Magestad,
que yo en mis brazos le llevo.

Aerio. Què no fabrè yo à quien debo
tan generosa piedad?

Rui. Si el deseo no ha mentido,
ya à los muros de Tidore
llegamos, y que mejore:-

Dent. 1. El Rey Aerio se ha ido.

Dent. 2. Abierta està la prision.

Dent. el Rey. Seguidle.

Rui. Ay de mi infelice!

porque este alboroto dice

mi pena. *Aerio.* Què confusion!

Rui. Què desdicha! *Aerio.* Què pesar!

Rui. O hado nunca seguro!

Dent. 1. A la Torre.

Dent. 2. Al cerco. *Dent. 3.* Al muro.

Rui. Que aora sentidos:-

Dent. todos. Al mar.

Rui. Fueffemos! Mal haya, amen, ap.
la aleve, la i fatigable,
la rigorosa inflexible
zarèa de mis pesares!

Aerio. En vano alentar procuro!

Dent. todos. Seguidlos.

Rui. Por todas partes

viene mi desgracia dando

velocidad à mi alcance,

pues por esta oigo:- *Vàn entrando.*

Todos. Azia alli vàn.

Rui. Y quando à otra se parte

mi fuga, dicen crueles

otros:- *Vàn entrando por otro lado.*

Dent. Rey. Prendedle, ò matadle.

Rui. Y si à los vecinos muros

de Tidore el acercarme

intento, tambien publica:-

Vàn entrando por en medio, y dicen.

Uno. Fuego, fuego. *Otro.* Entre voraces

llamas Tidore se quema.

Aerio. Què es esto que oigo, pesares!

Rui. Desdichas, què es lo que escucho!

Todos. Por alli vàn. *Dent. 1.* De bolcanes

se visten Palacios, muros,

y Templos. *Todos.* Por esta parte

se han de alcanzar.

Dent. 1. Agua. *Dent. 2.* Fuego.

Aerio. La congoja triste hace,

que la corta infeliz vida,

que me quedaba, se pafme.

Dent. el Rey. Seguidle todos.

Dentro 1. El fuego

à los antiguos Reales

salones de Quisaira

se atreve ya. *Dent. Quis.* Amparadme,

sagrados Cielos! *Rui.* Què escucho!

estos ecos lamentables

no son de la Infanta? què?

què dudo? fino arrojarme

à que el incendio consuma

aquella pequeña parte

de mi vida. *Aerio.* Afsi me dexas,

quando dicen en mi alcance:-

Dent. el Rey. Alli està, prendedle, muera.

Rui. Què he de hacer? si en obligarme

se empeña mas, quien repite

afligida:- *Dent. Quis.* Celestiales

Dioses, socorro! *Dent. 1.* A la Torre.

2. Al muro. *3.* Al Palacio. *Rui.* Antes

es Quisaira, que todo. *Vase.*

Aerio. Que afsi me dexes, sin darme

lugar à que pueda:-

Salen el Rey, y sus Soldados con armas.

Rey. Este es;

ea, llevadle à Ternate,

sin la esperanza de que

buelva otra vez à librarfe:

y aora del voraz incendio,

en que Tidore se arde,

uèemos.

Llevan/ele afsido.

Descubrese una fachada de Ciudad arrui-

nada quemanduse, y salen Gualevo,

y los Soldados.

Gualevo. No tan felice,

como juzgábamos, sale

nuestro intento; pues la aleve

materia en poco tenaces

llamas sus iras arroja.

Dentro 1.

Dentro 1. Piedad. *Dentro* 2. Socorro.

Dent. Quis. No hay nadie,
que de tan cruel desdicha
me libre?

Dent. Rui. Ya , aunque à juntarse
llegàran quantos Vesubios,
y Mongibelos esparcen
sus llamas , en tu favor
và el Español. *Gualev.* No escuchaste
su voz ? Y no vès quàn ciego,
sin que à disuadirle baste
la affumbrosa luz , en que
el Palacio todo arde,
se arroja à sacar la Infanta ?

Dent. Rui. No temas , que he de librarte,
aunque mariposa cueste
toda una vida el examen.

Dent. todos. Fuego , fuego.

Gualev. Ya , sin duda,
la libra ; y por si llegàre
à ser tan feliz , que todo
de nuestras iras se salve,
una traicion aora intente
acabar con todos. *Sold. 1.* Leales
Tidores , el Español,
y sus alevés sequaces
os abrafan : el incendio,
nacido de sus desleales
ambiciones es , prendedlos.

Todos. Mueran todos.

Sold. 1. Mueran. *Sold. 2.* Nadie
se libre. *Vanse.*

Salen Quisàira , y Rui-Diaz , que la sa-
carà en sus brazos.

Rui. Mentis , traidores,
que no puede ser infàme
quien con su vida en el fuego
acrisola sus lealtades.
Ya libre estàs , soberana
hermosura. *Quis.* Dònde , males,
estoy ? *Rui.* En brazos de quien
fue tan feliz , que:-

Dent. Gualev. Cercadles,
y mueran los Españoles.

Dent. todos. Fuego , fuego.

Salen Gualevo , y los suyos contra Rui-
Diaz , y Quisàira se pone en medio
defendiendole.

Quis. Escuchad antes,

porque Rui-Diaz ño solo
no es traidor ; pero fue:-

Gualev. Nadie *Riñen con Rui-Diaz.*
la escuche : prendedle. *Rui.* O viles !
asì pagais ? *Quis.* Oid. *Gualev.* Matadle.

Dent. todos. Fuego , fuego.

Dentro. Guerra , guerra: *Caxas , y clarins.*
y pues el incendio hace
su desorden , èl nos valga.

Quis. Ay Cielos , que los Ternates
tambien nos cercan ! *Gualev.* Prendamos
al Español , y mas facil
el defendernos serà
despues. *Afente los Soldados.*

Quis. y Rui. O viles cobardes !

Dent. 1. Què me quemo !

Todos. Arma , guerra. *Caxas , y clarines.*

Rui. Desdichas:- *Quis.* Destinos:-

Rui. Males:-

Quis. Hasta quàn do:-

Rui. Hasta què tiempo:-

Quis. Sereis fixos ? *Rui.* Sois farales ?

Vanse por un lado Gualevo , y los suyos
con Rui-Diaz , y por el otro
Quisàira.

JORNADA TERCERA.

Aparece el Teatro de una hermosa selva,
y sale Salama.

Salam. Hasta quàn do (ò fortuna !)
que en desigual aliento
bebes el movimiento
à la pàlida Luna,
ha de formarse tu idèa mentida
de solo el sacrificio de mi vida ?
Què te importa mi hado,
que tan fatal persiste ?
tu adoracion consiste
en ser oy desdichado ?
ò quieres , ya que tanto en mi se apura,
medir tu imperio por mi desventura ?
Apenas me focorre
(mi congoja mirando)
el hado triste , quando
al llegar à la Torre,
donde que preso el Rey estàr arguyo,
hallo à un vil Español en lugar suyo ?

Y de corage ciego,
 apenas con mi enojo
 de los brazos le arrojé,
 quando me avisa el fuego,
 de que Tidore en implacable abismo
 ardía mariposa de sí mismo.
 El Palacio, desvelo
 que fue del Arte culto,
 de tan ardiente insulto
 quejas embiaba al Cielo,
 prorumpidas de colores tan crueles
 en vasas, en cornisas, y linteles.
 Què mucho, que ofendido
 todo Tidore fuera
 del incendio, si era
 tan cruel, tan atrevido,
 que pudo emplear su desatenta ira
 en la sagrada luz de Quisaira?
 Su vida peligrara,
 si el venturoso aliento
 de esse Español portento
 de allí no la facara;
 ò suceso! què vale en vuestro hado
 lo valiente, sino hay lo afortunado?
 Digalo yo, pues ciego,
 quando el valor me llama,
 quise buscar mi fama
 tan en medio del fuego,
 que de librarme del que tiraniza,
 fue la causa el tenerme por ceniza.
 Salgo desesperado,
 de que mi infelice suerte
 acabe con la muerte,
 y oigo que aprisionado
 el Español, sin esperar disculpa,
 à su esfuerzo le tratan como culpa.
 Huyó yo de mí mismo,
 sin que mi mal entienda,
 por donde hallar la senda,
 que à este confuso abismo
 libre mi suerte, entre mi mal perdida;
 òquanta muerte encierra en sí unavida!
 Pero gente he escuchado;
 y pues que fugitivo
 por un engaño vivo,
 en este enmarañado
 sitio, elijo, de ramas encubierto,
 no desmentir en nada el q̄ estoy muerto.

Escondese detrás de unos arboles.

Salen Gualevo, y Tubalica.

Gualev. Ya, por mas que favorable
 del Español el destino
 se esfuerce feliz, venciendo
 à tan airados peligros,
 como la industria alevosa
 de nuestra crueldad previno:
 Ya que la Infanta, tratando
 su piedad, como el delito,
 disfrazar lo cariñoso
 quiere entre lo compasivo;
 dilatarlo, ò por mejor
 decir, huyendo el castigo,
 que como reo, en la falsa
 culpa de haver encendido
 à Tidore, le tocaba,
 no podrá:- *Salam.* Atencion, oídos,
 porque aunque son Tubalica,
 y Gualevo los que miro,
 y de ellos no me recato,
 porque lo escuche es preciso.

Tubal. Pues dime, què es lo que intentas?
 porque el enojo escondido
 de que traten con desprecio
 mis Oraculos divinos;
 y de ver, que como errores
 oyen à mis vaticinios;
 siendo así, que permanentes,
 inexcrutables, y fixos,
 de essa soberana Esfera
 en el papel cristalino,
 se miran asegurados
 de Astros, Planetas, y Signos,
 de que negándole al Ara
 del Sol el feudo debido,
 muera civilmente el marmol
 de la hambre del sacrificio,
 es tal, que si con mi afrenta
 pudiera el aliento mio
 ahogar:- *Gualev.* La ira suspende,
 no la arrojes, que es preciso,
 que exhalando por la queja,
 quede tu corage tibio.

Tubal. Esto no temas, que hay harto
 en mi dolor vengativo,
 para quedar mucho al pecho,
 llegando tanto à tu oído.

Gualev. Ya sabes, como mañana
 es el dia en que cumplido

el plazo , al Rey de Ternate
 le es el venir preciso
 à Tidòre , à dar à Apolo
 el holocausto debido;
 bien como forzoso es
 al nuestro el hacer lo mismo,
 yendo al fuyo de Diana,
 quedando el año partido
 en dos veces , que ellos vienen
 acà , y dos que asistimos
 allà nosotros , estando
 en los dos Templos divinos,
 de Diana en los Equinoccios;
 y de Apolo en los Solsticios.
 No siendo estorvo jamás
 de sus venerados Ritos
 la antigua ojeriza nuestra;
 pues sabe el envejecido
 rencor en días tan grandes
 tener corteses los filos:
 este día , como sabes,
 se hace à Apolo sacrificio
 de uno de los delinquentes ;
 que encerrado en los frios
 calabozos , esperando
 la muerte están por alivio.
 Este se faca entre todos
 por suerte , y toca à mi oficio
 fer el que de las fatales
 líneas , en que vãn escritos,
 defarrugue los medrosos
 caractères encogidos.
 El nombre del Español
 he de llevar prevenido,
 para que aunque otro sea
 el infelice , lo sea èl mismo;
 pues al que la fuerte dura,
 con tema cruel ha elegido,
 se le llegan como propios
 aun los agenos castigos:
 muera::- *Sal.* Hay traicion semejante!

Gualev. Este cruel advenedizo::-

Salam. No morirà , vive el Cielo.

Gualev. Que con aleve artificio
 intenta , que à lo tirano
 disfrace lo peregrino.

Tubal. Muera , y el Templo sagrado
 se vea restituido
 al esplendor , que le borra

la ceguedad del olvido.

Gualev. Pues , Tubalica , silencio,
 y este rencor vengativo,
 desagravie de Tidòre
 los privilegios divinos.

Tubal. Muera el Español , pues luego
 sus compañeros , y amigos
 puede ser que lo dichoso
 pierdan en lo desunido.

Gualev. Muera este , por quien están
 las Malucas en peligro
 de que à otra Ley se concierten
 sus mas venerados Ritos.

Tubal. Vete , no nos vean juntos;
 pues la Infanta ha conocido
 nuestra pasión. *Gualev.* Dices bien;
 y mas quando no imagino,
 que es necessaria à su muerte
 mas prevencion , que el aviso.

Tubal. Vete. *Gualev.* Vete.

Los dos. Dioses fantos,
 amparad este designio,
 pues mas es contra vosotros,
 que contra nadie , el delito. *Vanse.*

Sale Salama.

Salam. No lo lograreis , cobardes
 viles , pues el haver visto,
 no solo de este Español
 la inocencia , sino el brio
 con que librò à Quisaira
 de aquel ardiente peligro,
 me mueve à que yo::- mas esto
 solo es quien ha de decirlo
 la execucion. Hà fortuna!
 pues tan contraria has sido
 siempre à mis passos , en estos
 me ampara , que no son míos. *Vase.*
Mutación de carcel , y salen Rui-Diaz,
y Besugo con cadenas.

Besug. Cadena infame , mal haya
 el peso con que trabucas:
 que sepa hasta las Malucas
 venirse desde Vizcaya
 el hierro à quitar mis treguas,
 con propension natural,
 y que para hacerme mal
 camine cinco mil leguas!
 Que un Herrero en la frecuencia
 de uno , y otro golpe listo

la hiciera ! voto à Christo:--

Rui. Ea , Besugo , paciencia.

Besug. Paciencia ? què linda historia !
 tengala toda tu alma ,
 pues tù pretendes la palma
 inmortal de la memoria .
 Tù , de ideàs peregrinas ,
 atestada la mollera ,
 à una conquista tan fiera ,
 vienes desde Filipinas .
 Tù en tu suerte te adelantas ,
 visitando agenas leyes ,
 y andas siendo entre estos Reyes
 un Don Quixote de Infantas .
 Pero yo , que à ningun fin
 he nacido destinado ,
 sino solo he sido criado
 para cuidar de un rocín :
 yo , que toda mi atencion
 se cifra , funda , y emplea
 en un chisme , una librèa ,
 y tres reales de racion :
 por què han de andar mis cuidados ,
 que nunca faben de penas ,
 arrastrando las cadenas
 de Castillos encantados ?
 Hay ley humana , ò Divina ,
 de que en Ternate me dexes
 entre Idòlatras , ò Hereges ,
 y que uno por una mina
 me traiga , hasta que no ignore
 no ser yo à quien ha buscado ,
 y que haviendome arrojado
 con ira , llegue à Tidòre ,
 donde por un enemigo
 fuego , à quien jamàs , à fè ,
 paja , ni cebada echè ,
 me prendan à mi contigo ;
 donde esperanza en mi Dios ,
 como dixè en la primera
 jornada , haràn estos cera ,
 y pabilo de los dos ?
 Y ya , segun me prevengo ,
 à este miedo en que me ahilo ,
 si tù te hallas con pabilo ,
 la cera ya yo la tengo ;
 porque:-- *Rui.* Tù tienes razon ;
 mas lo que me asfige mas
 de lo que diciendo estàs

son dos cosas . *Besug.* Quàles son ?

Rui. Es la principal , el que
 noticia no haya logrado
 de si à Marula ha llegado
 la embarcacion , que allà embiè
 à pedir (ò hado impio ,
 quien havrà que te resista !)
 para esta noble conquista
 focerro grande à mi tio ;
 pues en èl solo se funda ,
 estando tan desunidos
 los Reynos , y divididos ,
 no ser fuerte . La segunda
 (ò causa , que lisongera
 tanto en mi amor se declara ;
 quànto huve menester , para
 no contarte la primera !)
 es:-- *Besug.* Por mas que se retira
 de la voz , que la adivino .

Rui. Què mucho , si mi destino
 te dice , que es Quisaira ?

Besug. Con causa son tus tristezas .

Rui. O mal haya mi ventura !

Has visto tal hermosura ?
 has visto tales finezas ?
 En quìen se havràn competido
 uno , y otro tan constante ,
 que vivo preso de amante ,
 y preso de agradecido ?

Besug. Peor prision es la de estàr
 aquí , querido señor ,
 y muchíssimo peor
 no poderlo remediar
 la Infanta , aun con su asistencia ;
 pues aqueste endemoniado
 Gualervo , la tiene atado
 su cariño en la violencia .
 Mas pues pendientes estàn
 las vidas de sus extremos ,
 señor , no discurrirèmos
 la muerte que nos daràn ?
 A mi ya yo me he tomado
 la medida (ò suerte avara !)
 de la mía , que esta cara
 infernal es de ahorcado .
 Nada crecen mis mancillas
 en tan duro padecer ,
 sino solo no saber
 si ahorcan con campanillas :

porque será cruel pesar
el sufrir el garrotillo
de esparto, sin el tonillo,
que sacan à ajusticiar.

Què es vèr aquellos lagartos
en trage de Lazarillos,
muy tiznados de carrillos,
muy Trogolditas de quartos,
pedir en ruido severo,
limosna para el danzante,
con sudor de Agonizante,
y grito de Pregonero?

Què es oir el dilin, dilon,
calle arriba, calle abaxo,
siendo alli cada badajo
un ronco Kirie eleison?
y despues:- *Rui.* Què disparates!

Befug. Por dexasle pez con pez,
despachurrarle la nuez
de especia de los gznates;
y con grita lastimera,
despues de martirizarle
con la tal foga, dexarle
con tanta lengua defuera?
Y ya el caso concludido,
que pidan:- *Rui.* Posible es,
que de tal humor estès,
quando:- mas què es lo que he oido?

Tocan caxas, y clarines.

Befug. No me hacen buenas cosquillas
estas musicas inquietas:
si ahorcan aqui con trompetas,
como allà con campanillas?

Rui. Ya no puede mi fatiga
ser mayor en mi tormento,
aunque el alevoso acento
por última seña diga:-

Musc. Oy que de Apolo la luz soberana,
hace del año mas próspero el día,
Ternate, y Tidore en su Templo sagrado,
su colera templan, sus ceños olvidan.

Rui. Oy que de Apolo la luz soberana,
hace del año mas próspero el día,
Ternate, y Tidore en su Templo sagrado,
su colera templan, sus ceños olvidan!
Què novedad será esta
tan grande, que el odio impida
de estas dos gentes? Si quiere
oy la ingrata fuerte mia

hacer mas dificultosa
la empresa, viendose unidas?
ò si quiere (ò quanto el labio
de decir lo que imagina
el alma tiembla!) ò si quiere
que sea entre sus enemigas
discordias, medio dichofo
la mano de Quisaira?

Befug. Y què nos importará?
hombre, tenemos las vidas
como un vidrio, y de esto aora
haces memoria? deliras?

Rui. Si, *Befugo*; porque veo,
que à la postrera desdicha
llegò mi estrella, llegando
à oir que aquí se repita:-

El, y la Musica.

Oy que de Apolo la luz soberana;
hace del año mas próspero el día,
Ternate, y Tidore en su Templo sagrado,
su colera templan, sus ceños olvidan.

Dent. Sold. 1. Infelices prisioneros,
quantos habitan las frias
Carceles, venid à donde
el designio determina,
qual es el que ha de morir
oy sacrificado. *Befug.* Abispas!
peor es esto: no lo dixe
yo, señor? *Rui.* O suerte impia!

Dent. Sold. 1. Venid todos, na die queda:
*Suena dentro ruido de cadenas, y salen
tres Soldados Indios.*

Y vosotros, en quien cifra
la fortuna sus ultrajes,
venid. *Befug.* A donde nos guias,
conductor endemoniado?

Rui. Què novedad os obliga
oy à que:- *Sold. 1.* Allà lo fabricis.

Befug. Mejor es que nos lo digas
aqui. *Dent. Gualev.* Traedlos, pues ya
su voraz deseo anima
la hoguera del sacrificio
en la Ara de Apolo. *Befug.* Chispas!

Rui. Ay de mi infelice! *Sold. 2.* Vamos,
pues que ya Gualevo avisa
ser hora. *Befug.* Gigote sea
hecha tu lengua maldita.

Sold. 1. Y ya con sonoro estruendo
repiten entrambas Islas:-

Llevanse los Soldados à Rui-Diaz , y à Besugo ; y al són de la Musica salen por un lado Gualero , Quisaira , y acompañamiento ; y por el otro el Rey de Ternate , Zelicaya , y acompañamiento , y todos hablan aparte , basta que se saludan.

Musíc. Oy que de Apolo la luz soberana, hace del año mas próspero el día, Ternate, y Tidore en su Templo sagrado, su colera templan , sus ceños olvidan.

Quis. Ay de mí, que en vano aliento!

Zelic. Ay quan sin fuerzas respira el alma ! *Rey.* Ay quan sin brios el labio la voz anima !

Quis. Ay Español prisionero !

Zelic. Ay apresurada vida cortada en flor ! *Rey.* Ay sagrado enojo de Quisaira !

Quis. Mas paciencia. *Zelic.* Mas valor.

Rey. Mas industria , pasión mia.

Eleganse todos , y se saludan.

Quis. En hora dichosa vengas, (ò Zelicaya divina) y tú (ò gran Rey de Ternate) vengas tambien à esta Isla; donde depuestos los ceños de la saña vengativa, oy que el sacrificio grande

al luciente Dios dedica, en los humos reverentes se desconozcan las iras. Quando vendrà de tan falsa *ap.* supersticion la ruina?

Zelic. En hora dichosa , es fuerza que llegue oy , Quisaira, quien llega à verte , sintiendo el que sea la precisa ceremonia medianera, para oy no mas en la dicha, y que haga el culto, lo que la amistad hacer podia.

Rey. Tambien , en hora felice, que llegue es fuerza, quien fia en el rigor de tus ojos *A Quisaira.* toda la fè de su dicha; pues aunque las sinrazones de las guerras repetidas, todo el primor de mi fino

rendimiento defalían, puedes creer , que:- *Quis.* La licencia, que à Ternate oy permitida es , bien fabeis no se extiende à mas , que teñir las frias Aras de purpura humana, que al Sol se le sacrifica.

Y pues este solo es el motivo que la anima, solo à èl se atienda: mi padre (ò estrella aleve , è impia!) como queda? *Llora.*

Rey. Si en quien tiene prisionero su desdicha, cabe estàr bueno , èl lo està.

Quis. Ay padre del alma mia!

Rey. Así lo estuviera quien en prision mas defendida tiene el alma , y està:- *Quis.* Basta; que mi paciencia se irrita, viendo que intenta alhagarla, mano que la martiriza.

Rey. Vive el Cielo ! que pues medios *ap.* no bastan , que aunque ofendida sea la deidad de Apolo, esta noche , quando en frias sombras sus luces oculte, la he de robar , aunque digan:-

Canta dentro Tubalica.

Tubal. Venid , prisioneros , y aquel que su suerte tirana le elija, sufra , padezca , sienta , y lllore, pues logra de Apolo sagrado las iras. *Gualero.* Ya de que los prisioneros salen , la voz nos avisa.

Quis. Y ya la postre desgracia *ap.* temo , segun suspendida la respiracion me ofende, en aquello que palpita.

Zelic. Con que susto el corazon *ap.* tan funebre acto mira!

Rey. Que sin fuerzas la piedad *ap.* acompaña su desdicha!

Gualero. Quan sin remedio , Español, tu muerte es , pues prevenida *ap.* la llevo ya con tu nombre en mi mano ! Tubalica, bien puedes llegar , pues nada falta , sino que repitas:-

*Descubrese un magnifico Templo , y en su foro el Sol , y al són de caxas , y for-
dinas salen los que pudieren de prisione-
ros , atados , y vendados los ojos , y de-
tràs de éstos Tubalica , Rui-Diaz , y Be-
fugo de la misma manera , que los
demàs , y acompañamiento de
Soldados.*

Musica à 4. Venid , prisioneros , y aquel
que su fuerte tirana le elija,
sufra , padezca , sienta , y llore,
pues logra de Apolo sagrado las iras.

Befug. Vès algo , señor ? *Rui.* Befugo,
veo todas mis desdichas.

Quis. Como son tantos , no puede *ap.*
alcanzar la pena mia
à saber en donde estàs,

Español. Tubal. A las precisas
ceremonias , tù , Gualevo,
dà principio. *Quis.* Hà fuerte impia !

Befug. Esto me huele à Responso,
por mas que lo gorgorizan.

*Penen enmedio del Teatro un santaro , y
dentro de èl havrà cedulas.*

Gualev. Infelices prisioneros,
que en esse instrumento escritas
estàn vuestras fuertes , con
vuestros nombres ; al que elija
el hado esse ha de morir,
porque así lo determina
la antigua costumbre nuestra.

En este sagrado dia
à mi me toca leerla,
el sacarla à Tubalica ;
por Sacerdote del Templo
à mi , por Sacerdotisa
à ella : haviendo leido,
nuestra Infanta Quisàira
le quita el cendal del rostro
al que el hado determina.
Y en tanto , que las rituales
prevenciones se destinan,
à la prision se le buelve,
hasta que la Alva fria
dà dulces señas del Sol,
y à èl se le sacrifica.
Estas son las ceremonias ;
y ya de mi voz oidas,
entre tanto que se empiezan,

vuestros acentos repitan::-

Musica à 4. Venid , prisioneros , y aquel
que su fuerte tirana le elija , &c.

*Mientras canta la Musica , saca Tubali-
ca una cedula , y se la dà à Gualevo,
el que se la esconde , y saca la que trae
prevendida , lecia para si , y llama à un
Soldado para que traiga à Rui-Diaz , y
lo ponga enmedio del Teatro ; y en-
tretanto lo hace el Soldado , di-
cen estos versos.*

Quis. Cruel dolor ! *Rui.* Fiero pesar ! *ap.*

Befug. Yo apostarè , que es la mia
la que facan ; porque es cierto,
que harà mi desgracia impia,
que porque no encuentren otra,
engorde mi cedullilla.

Todos. Piedad , piedad , Cielos fantos !
Gualev. Quàl es ?

Sold. 1. Aquel que allí miras.

Gualev. Traedle. *Zelic.* Ya la desgracia *ap.*
se explicò. *Quis.* Aliento sin vida ! *ap.*

Lleva el Soldado à Rui-Diaz.

Rui. Soy yo ? Mas quièn , sino yo , *ap.*
fer infelice podia ?

Befug. No hay cosa , que no parezca,
que me agarra. *Gualev.* Quisàira,
quitale el cendal , pues es
à quien le tocò à Rui-Diaz.

*Al mismo tiempo , que lee Gualevo la
cedula , le quita Quisàira el cen-
dal à Rui Diaz.*

Quis. y Rui. Valgame el Cielo !

Befug. Amo mio ?

Quis. y Rui. Què es lo que mis ojos miran ?

Quis. Tù eres el elegido ?

Rui. Tù mi fuerte sollicitas ?

Gualev. Lograronse mis traiciones. *A Tubal.*

Quis. Yo quàndo pude ? *Rui.* Hà desdichas !

Quis. Mirad::- *Rui.* Hà pesares crueles !

Quis. Que el Español , de las iras
me librò. *Gualev.* Vèn , infeliz,
à quien el hado destina
al sacrificio de Apolo.

Befug. Ay amo del alma mia !

Quis. Ved , que fue quien::-

Gualev. No hay remedio.

Zelic. Fiero horror ! *Rey.* Cruel desdicha !

Quis. Pesares , con tanta pena , *ap.*



podeis mantenerme viva?
Gualev. Bolvedle à cubrir el rostro,
 y llevadle , hasta que el dia
 alumbra del sacrificio
 la ceremonia ; y repita
 el acento:— *Befug.* En el Infierno ap.
 sea tu alma repetida.

Musica à 4. Venid , prisioneros , y aquel
 que fu fuerte tirana le elija,
 sufrã , padezca , sienta , y llore,
 pues logra de Apolo sagrado las iras.

*Mientras canta la Musica , le ponen el
 sendal à Rui-Diaz , y vanse Gualevo,
 Tubalica , los prisioneros , y algunos Sol-
 dados por un lado , y por el otro los*

*Ternates , y quedanse con Rui-
 Diaz algunos Soldados.*

Zelic. El alma tiembla! *Rey.* El acento
 fallece ! *Vanse los dos.*

Qui. La voz delira!

Ay , Español adorado!

Rui. A Dios , à Dios , *Quisaira.*

Qui. Y si el aliento:— *Rui.* Si el alma:—

Qui. La respiracion:— *Rui.* La vida:—

Qui. Sin tù no puede:— *Rui.* Por ti:—

Qui. Mantenerse. *Rui.* Siempre anima.

Qui. Viviendo yo , como es
 posible , que tù no vivas?

Rui. Si vives tù , como es
 posible , que yo no viva?

*Vanse por un lado Rui-Diaz , y los Sol-
 dados , y por el otro Quisaira , y Damas:
 mudãse el Teatro en un salon , y
 sale Salama.*

Salam. Ni sufra , padezca , pene,
 ni llore , sienta , ni gima,
 el que tan sin culpa logra
 de tanta traicion las iras:
 y pues que la noche baxa
 à infamar con sus tupidas
 sombras , el mas soberano
 privilegio de los dias,
 y la lóbrega prision,
 donde infelices habitan
 los prisioneros , tan junto
 de este Palacio se mira,
 que con unas propias Guardas
 se mantienen defendidas,
 de una la lóbrega estancia,

y de otra la mansion rica:
 ò à interessado soborno,
 ò à la violencia precisa,
 he de romper la tirana
 carcel , que le martiriza,
 y he de librarle , aunque arriesgue
 ser de una vez conocida
 mi fuerte disimulada.

O quàn en poco peligra
 vida , en quien caber no puede
 mayor muerte , que ser vida! *Vase.*
*Salen Rui-Diaz , y Befugo sin cadenas , y
 ha de haver una luz en
 un bufete.*

Rui. Befugo , lo que en tal hora
 mi amor , que encargarte tiene,
 es , que si (hà cruel fortuna!)
 hablar , acafo , pudieres
 à la Infanta , que la digas,
 que solo senti mi muerte,
 por no deber à sus ojos,
 que fueran:— mas la voz cesse,
 que en lance tan rigoroso,
 y tan ultimo , no debe,
 ya que la memoria en docil
 propension de ella se acuerde,
 permitir , que forme el labio
 su nombre , ni que se mezclen
 recuerdos de su hermosura,
 con horrores de mi-fuerte.
 Lo que has de hacer es , si acafo
 à las Malucas viniessse
 el focorro de mi tio,
 persuadirles , que no dexen
 la conquista ; pues es cierto,
 que estos barbaros no tienen
 mas que mi poca fortuna,
 con que hasta aqui se defienden;
 y quitada de delante,
 su ruina serã muy breve:
 y que à mi tio le digan
 el esfuerzo que mi gente
 hizo , y que solos los hados,
 para mi siempre crueles,
 con la muerte me pudieron
 impedir que prosiguessse.
 Pero lo que mas te encargo
 es , que si leales , y fieles
 los Españoles desearen,

que aquella ceniza dèbil,
 en que con el sacrificio
 disuelto el cadaver quede,
 è tosca urna le guarde,
 ù oculta pira la hospede,
 hasta ponerla en el grande
 Panteon de mis Ascendientes,
 que no lo permitas, no
 lo sufras, no lo toleres,
 sino que con Quisaira
 acà en Tidore se quede,
 aunque en desprecio del aire
 sean fatigas ardientes:

Lo ultimo de la vida
 la adore, ya que no puede
 ser mayor; pero què digo?
 dònde vàs, pàsion rebelde?
 Y tù, vida, còmo gastas
 aquel tiempo, que no tienes?
 hora es de morir, muramos,
 Besugo. *Besug.* Que no te acuerdes
 de effo no estraño, porque
 ningunos resabios tiene
 de Capilla èsta en que estamos;
 ni hay Frayle, que à vernos entre,
 ni oracion, que nos exorte,
 muchacho, que nos lamente,
 ni vieja, que nos ahulle,
 ni un Christo, que nos consuele.
 Aquí los ajusticiados,
 què sin vanidad que muereñ.

Rui. Nècio, para quien tan firme
 la Fè Catolica tiene,
 què mas recuerdo, que haver
 de morir? *Besug.* Nada se pierde,
 sin embargo; y si no fuera
 por el gran dolor que siente
 mi alma, de que tù mueras,
 yo juro, que no te fuesses
 à la otra vida, sin que *Dentro ruido.*
 yo te exortasse. *Rui.* No intentes,
 que se aparte mi memoria
 de mi. *Besug.* Así apartar pudiesse
 aquel ruido, que en la puerta
 hace una llave inclemente,
 señal, sin duda, de ser
 la hora. *Rui.* Ea, hados crueles,
 à què aguardais? *Sale Quisaira.*

Quis. Ea, Amor,

el lance forzoso es este
 de explicarte agradecido.

Besug. Si acaso à ayudarte viene
 algun Capuchino? *Rui.* Calla,
 que si el corazon no miente,
 aquella ansia, que hace
 fingir lo que se apetece,
 una muger es. *Besug.* Y còmo?
Rui. Y si à mentir no me buelve,
 es Quisaira. *Besug.* Tambien:
 y còmo? *Llega Quisaira.*

Quis. No es bien que arrisgue
 en la dilacion fortuna,
 que aquello que tarde pierde,
 Rui Diaz, ò estimacion,
 ò agradecimiento, al verme
 obligada de que tù
 me dè la vida dos veces;
 ò lastima, ò la crueldad
 de estos barbaros alevés;
 ò tu deidad (ò, lo que anda *ap.*
 buscando el alma aparentes
 disculpas, para que el labio
 amor à decir no llegue!)
 ò todo junto, ha podido
 rendir los inconvenientes
 de escusarte del peligro.
 Y pues vencidos los tienes,
 y abierta la Torre, ven
 conmigo, y oculto puedes
 en mi Palacio, pues juntos
 estàn, al riesgo esconderte,
 hasta que el felice modo
 de que te libres se encuentre.
 Bien, que en librarte me' expongo
 à otro mal; pero no intente
 mezclar en este peligro
 razon mas, que la de verte
 sin èl: sigueme. *Rui.* Señora:--
Besug. Anda: ò Maluca clemente!
Rui. Quièn podrà:-- *Besug.* O Maluca pia!
Rui. Sino el alma agradecerte?
Besug. O Maluca, mas que Marta
 piadosa! *Quis.* Què te detienes?
 Tù, Besugo, anda delante
 con la luz.

*Toma Besugo la luz, y al entrar encuen-
 tra con Salama, qui sale por donde salió
 Quisaira, y dexa caer la luz.*

Salam. Vencí los crueles estorvos, y à la prision llogo, donde:-
Befug. Æternam requiem! à Dios, luz. *Quis.* Què es esto, males!
Rui. Què es esto, fortuna aleve!
Salam. La puerta de la prision *ap.* abierta! *Quis.* Inmovil me tiene el fusto: què ansia! **Rui.** Què pena!
Quis. Dexese llevar la fuerte de su cruel desatino. *Vase.*
Befug. Nada hay en que no tropiece.
Rui. Infanta, señora:-
Salam. Què oigo! *ap.*
Rui. Si à tu fineza le debe mi vida:- **Salam.** Què escucho, Cielos! luego la Infanta le quiere, *ap.* y libra. **Rui.** No será justo, que en el peligro se arriesgue la tuya. **Salam.** Ya en fieras iras *ap.* mis piedades se convierten.
Befug. Con quièn hablas, hombre? acafo linterna en los ojos tienes?
Salam. Yo te buscarè, tirano. *ap.*
Rui. No me escuchas? no me atiendes?
Befug. Señor, señor, dònde estàs?
Salam. Que mi rabia no te encuentre!
Dent. el Rey. Seguidme, Soldados míos, que de Quisaira es este el quarto; vaya à Ternate, por mas que ofendida quedè la deidad de Apolo.
Salam. y Rui. Què oigo!
Dent. 1. Ya te siguen, y obedecen todos. **Dent. 2.** A la Torre.
Dent. 3. Al muro.
Al otro lado 1. Traicion, traicion.
Rui. Hados crueles, què es esto? **Salam.** Sin duda roban à Quisaira. **Dent.** *Quis.* O alevos!
Rui. Esta es su voz, y es à tiempo oida, que mi amor puede, hallando la puerta, ir à empararla. *Entrafe.*
Salam. Que no acierte, ni con puerta, que me saque, ni con traidor, que me vengue! Pero ya la hallè, à lo mas preciso el valor atiende. *Entrafe.*

Befug. Todo es temor, todo es miedo, pues unos dicen:- *Dentro el Rey.*

Rey. No quede en los Tidòres ninguno vivo, que la defendiere.

Befug. Y otros por el otro lado:-

Dentro. Aquí, Tidòres valientes, que roban à nuestra Infanta.

Befug. Y es harto, que no se mezcle en estas la voz de mi amo, que repita, como fuele:-

Dent. Rui. No podreis, cobardes, viles, que mi valor la defiende.

Befug. Rara gresca! Pues aun no se ha acabado, si se atiende, que por acà tambien dicen:-

Dent. Gualco. Huyeron los delinquentes de la prision, porque abiertas sus puertas estàn. **Befug.** San Pierres, todo es ruido, todo es miedo, y al miedo, y al ruido viene à ayudar un nuevo estruendo, que en alboroto mas fuerte dice:-

Tocan caxas, y clarines, y disparan tiros, y dice dentro un Soldado Español.

Soldad. No quede en las Naves ningun Español valiente, que no salga; pues dispuso nuestra venturosa fuerte, que venga à tiempo, en que juntos puedan rendirse, y vencerse Ternate, y Tidòre. **Befug.** Esto es mejor; pues que se advierte, que el focorro de Manila ha llegado: y pues parece, que la luz nos dà ya señas del dia, y con ella puede mi medrosa vista hallar la puerta; por ella entre à darles à estos Malucos diez mil tajos, y reveses, mientras que mis compañeros repiten:- *Vase.*

Dent. Soldad. Piedra no queda sobre piedra en las Malucas, si acafo se resistieren.

Disparan dentro tiros.

Mutación de selva, y sale Rui-Díaz retirando al Rey, y Soldados que se llevan à Quisáira.

Rui. Dexad la Infanta, cobardes, fino quereis que mi ardiente faña os confuma, y mas quando à mi venturosa suerte el focorro de mi tío asiste. *Todos.* No hay defenderse de su valor. *Dent. Sold.* Aquí todos, que es donde Rui-Díaz tiene el mayor riesgo. **Rui.** Ea, amigos, no hay riesgo, que no amedrente con vuestro amparo. *Quis.* Hà Español, què de finezas te debe mi vida! *Entralos retirando.*

Salen Gualero, y Soldados Tidores.

Gualero. Què hacedis, Malucos, quando toda España viene contra vosotros? Cien Navas de sus entrañas alevés escupen tan numerosas Esquadras de armada gente, sin otras, que por la Isla repartidas su ira tiene, que ha de ser casi imposible unos, ni otros defenderse: y así, juntaos, Tidores, y Ternates, y valientes decid:- *Todos.* Vivan las Malucas.

Dent. Rui. Viva España. *Caxas, y Clarin.*

Gualero. O inclemente hado! què mucho, que cruel oy tu destino se muestre, si tan ofendido al Sol todas las Malucas tienen! *Vanse.*

Tocan caxas, y clarines, y salen Soldados Españoles retirando à los Malucos; y despues de haverse entrado, salen Rui-Díaz, Quisáira, y Besugo retirando à los Soldados Ternates.

Rui. Huid, cobardes, de Rui-Díaz.

Quis. Aquí à tu lado me tienes, contra mi Patria enemiga.

Besugo. O gran Maluca valiente! escavechado tu nombre ha de quedar de laureles.

Rui. A ellos, Soldados míos.

Dent. todos. Viva España, viva. *Caxas.*

Entralos retirando, y salen los Soldados Españoles retirando à Zelicaya.

Zelic. O peñe al destino! no hay alguno que me focorra?

Sale Salama con la espada en la mano, y ponese à su lado.

Salam. Aquí tienes el que, aunque tarde, à pagarte lo que te ha debido viene.

Zelic. Ay de mí! **Salam.** Los sustos dexa, porque vivo me mantienen mis desdichas. **Zelic.** Si tú vives, què poco temo la muerte.

Tocan caxas, y clarines, y salen Rui-Díaz, y todos los Españoles retirando à los Tidores, y entre ellos Aerio, Quisáira, Gualero, y Tubalica, y el Rey de Ternate, y sus Soldados.

Aerio. Que quando de una desgracia me ha libertado la suerte, *ap.* con millares de desdichas mi fatal hado tropiece! no era menos mal (ò Cielos!) padecer gustosa muerte *Riñendo:* en la Torre, entre Ternates, que entre Españoles infieles? mas ya que el hado cruel así ha trocado las suertes, vendamos bien nuestras vidas.

A ellos, Tidores fuertes. *Caxas.*

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Aerio, y Rey. Ya ningun remedio tienen nuestras desdichas. **Gualero.** Si acaso, enojado Sol, pretendes *ap.*

castigar mis traiciones, muera yo, y no tanta gente.

Tubal. Si acaso mi reverencia:-

Rey. Si acaso mi amor amentes:-

Tubal. Prefanò de vuestras Aras:-

Rey. Pretendiò atrevidamente:-

Tubal. Lo sagrado:- **Rey.** Conquistar:-

Tubal. Paguelo yo solamente.

Rey. A Quisáira, yo solo satisfaga con mi muerte.

Riñendo cae Aerio à los pies de Rui-Díaz, y Gualero à los de un Soldado Español, y al tiempo de querer matarle, le detiene Quisáira.

Rui.

Rui. Muere à mis manos.

Quif. Rui Diaz,

mira que mi padre es èste,
y es matarme à mi el matarle.

Rui. Tu voz mi acero detiene.

Sold. 1. Mueran todos los Isleños.

Rui. Digo, Españoles valientes,
suspended luego las armas:
y vosotros, excelentes *Cessan de reñir.*

Tidores, nobles Ternates,
escuchadme atentamente,
que pende de mis palabras
vuestra vida, ò vuestra muerte.

Aerio, y Rey. Habla, Español invencible,
que ya dos Reyes te atienden.

Rui. La Península de España,
para cuyos hechos grandes
es poco papel el Cielo,
y poca tinta los mares,
me diò el sèr, quando influia
en el incremento Marte.

Bien pudiera mi valor,
si al Gentilismo imitasse,
numerar por ascendientes,
mentidas divinidades;
que no fueron mas valientes
Julio, ni Alexandro el Grande,
que yo, y se llamaron hijos
de Venus, y Altisonante.
Pero mi Christiano orgullo,
menos vano, aunque mas grave;
mentidos Dioses desprecia,
venerando humanos padres;
pero tan nobles, que tienen
con razon humos Reales.

Mi pueril divertimento
eran espadas, y alfanques,
hacer mal à los cavallos,
cazar fieras montaraces;
porque hallasse su sobervia
la ruina en mi corage.

No viste rayo ligero
abrasar en un instante
flores, plantas, ramos, troncos,
sensibles, y vegetables,
sin que escapen su furor
los humildes, y arrogantes?
Pues de aquesta misma suerte
mi valor ò mi corage,

fue rayo para los brutos,
sin bastar à contrastarle,
ni del Lobo atrevimientos,
ni del Cordero piedades,
ni del Javalì sobervias,
ni de la Liebre humildades.
Todos huyeron al verme,
y el que fiero, y arrogante
quiso hacerme resistencia,
hallò su muerte en mi alfange:
mas què mucho, que à las fieras
mi presencia horrorizasse,
si solo mi nombre puso
temor à los racionales?
Reñi, siendo yo mancebo,
pendencias de honra, en las quales
mi fortuna, ò mi valor
se llevò la mejor parte.
La fama de valeroso,
que cobrè por estos lances,
diganlo mis enemigos,
que yo no debo alabarme.
Mas viendo, que mi buen nombre
no podia eternizarse,
si quedandose en la tierra,
no resonaba en los mares;
me embarquè para las Indias,
y con viento favorable
lleguè à Manila, y apenas
pisè alegre sus umbrales,
quando tuve la noticia
(ò què dicha!) que unas Naves,
à quienes fue la fortuna
en lo adverso favorable
(que hay desdichas tan dichosas,
que pueden muy bien llamarse
mas que acafos, providencias,
favores, mas que pesares.)
Supe, digo, que engolfadas
en no conocidos mares,
à impulsos de una tormenta,
cuyos encontrados aires,
sino las temieron montes,
las resperaron deidades,
descubrieron las Malucas,
Provincias tan abundantes,
que Flora, y Pomona hicieron
en sus confines su Parque.
Yo que no estaba esperando do

fino ocasiones , y lances
 donde emplear mi valor,
 dando asuntó à los Anales,
 tomè la gente que pude,
 y equipando algunas Naves
 me hice à la vela , à tiempo,
 que eclipsando sus radiantes
 luces el padre del dia,
 riñendo su faz en sangre,
 si no trocò el dia en noche,
 mostrò que quiso trocarle.
 El Mar , contemplando entonces
 este eclipse en sus cristales,
 como si yo fuera causa,
 quiso en mi Armada vengarse.
 Neptuno buelve el Tridente,
 Eolo suelta los aires,
 el Cielo ayuda con truenos,
 centellas la esfera esparce,
 rebuelve el Mar sus espumas,
 concita sus tempestades,
 y las ondas encontradas,
 tanto entre si se combaten,
 que si unidas forman torres,
 separadas fosos abren;
 ya al mismo Cielo nos suben,
 ya al Abismo nos abaten,
 fabricando Mausoleos
 liquidos para mis Naves.
 Pero el aliento Español,
 que en fracasos semejantes,
 como en la piedra la plata
 manifiesta sus quilates,
 sin dar asiento al temor,
 ni lugar à lo cobarde,
 cada qual en su exercicio
 supò valiente emplearse:
 quien amainaba las velas;
 quien regia el gobernarle;
 quien con la ancora fondaba
 de las aguas lo infondable;
 quien:- mas para què me canso
 si he de referir el lance
 en que embidiosa mi dicha,
 ò cansada de ampararme,
 girò por rumbos distintos
 cada una de mis Naves?
 La mia , que mas robusta
 quiso sufrir sus embates,

si supò bien defenderse,
 no supò bien libertarse;
 porque dando en un escollo,
 Caribdis de aquellos mares,
 deshecha en pequeños trozos,
 sin velas , remos , ni cables,
 pasò à ser monstruo marino
 la que blasonò de ave,
 à nada , la que fue monte,
 à tumba , la que fue sacre.
 Al asilo de una tabla
 me refugiè , y fue bastante
 para guardarme la vida,
 que un baxel no pudo antes.
 Salí con ella à la Playa,
 si no pronto , no tan tarde,
 que no pudiesse evitar
 el estrago lamentable,
 que hicieran en Quisaira
 sacrilegas crueldades.
 Lo que he obrado desde entonces,
 à todos os es constante:
 Yo libè al Rey de Tidore,
 que estiba preso en Ternate;
 y el no concluir la empresa,
 fue porque sentí abrasarse
 en llamas toda Tidore;
 y para librar al Angel
 de Quisaira , dexè
 al Rey en cierto parage,
 que à no ser por su desdicha,
 pudiera bien libertarse.
 Desde entonces:- (mas què os canso?
 voy à lo mas importante)
 yo idolatro à Quisaira;
 yo soy mariposa amante
 de sus luces , y su amor
 solo ha podido obligarme
 à que suspenda las iras,
 ya que de las paces trate,
 que à no ser por su cariño,
 no quedara de Ternate,
 ni de Tidore memoria;
 pues tengo gente bastante
 para vencer mil Provincias,
 aunque su poder justassen.
 Esta es mi vida hasta aora,
 èste el estado en que yacen
 vuestra suerte , y mi fortuna,

ésta fausta , aquella instable:
 ya el socorro de mi tío
 os destruye à fuego , y sangre;
 y en los Fuertes de este Reyno
 tremòlan mis Estandartes.
 Si quereis salvar las vidas,
 rendios al siempre grande
 Felipo , Rey de dos Mundos,
 que el Cielo mil siglos guarde.
 Concededme à Quisaira,
 como à esposa , y como amante;
 fino , juro por sus ojos,
 que aunque vengan mas Ternates,
 que hojas los arboles visten,
 que arenas hay en los mares,
 que fieras hay en los montes,
 que vapores en el aire,
 que àtomos hay en el Sol,
 que astros en el Cielo yacen,
 feràn de nuestro valor
 despojos tintos en fangre,
 ruina , desgracia , muerte,
 polvo , ceniza , cadaver:
 elegid lo que os parezca
 mejor de aquestras dos partes,
 ò Vassallos de mi Rey, *Saca la espada.*
 ò despojos de mi alfange.
Todos. Piedad , piedad , Españoles.
Rey. Ya sería el empeñarse *ap.*
 temeridad , no valor;
 pues el Pueblo està cobarde.
Aerio. Si la gente amedrentada *ap.*
 està , què puede importarme
 querer hacer resistencia?
Rui. Què decis? *Rey.* Yo , que Ternate
 à vuestra espada se rinde.
Aerio. Y yo , que Tidòre al grande
 Felipo , humilde se postra.
Rui. Pues tremòle el Estandarte:
 Las Malucas por el siempre
 Felipo Segundo el grande.
Gualtev. y Salam. Todo à España se sujete.
Quisf. y Zelic. Todo à España se consagre.

Rui. Y vos , esposa querida,
 dadme la mano , si os place.
Quisf. O venturosas desdichas, *ap.*
 que tal bien me acarreafeis!
 Ésta es mi mano , Rui-Diaz.
Rui. Què decis , mi Rey , y padre?
Aerio. Gozadla , Español insigne,
 por infinitas edades.
Salam. Pues yo , si lo permitis,
 quiero dar la mano al Angel
 de Zelicaya , que supo
 con tanta firmeza amarme.
Aerio. A esto aspira mi afecto.
Zelic. Y el mio (què se lograsse, *ap.*
 aunque tarde , mi esperanza!)
 y así , os doy mano de esposa.
Befug. Puedo hablar con treinta Sastres?
Rui. Què tienes tù que decir?
Befug. Juro por los Sacristanes,
 que el Poeta ha sido un loco;
 pues que pudiendo ajustarme
 una criada , aunque fuera
 entre Dueña , y vergonzante
 no lo ha hecho , siendo digno
 mi trozo de personage
 de la fiegatriz mas limpia,
 que en Malucas frega , y barre.
Rui. Befugo. *Befug.* No Befuguees,
 que cañ quiero enfadarme;
 pues siendo Befugo fresco,
 pretendes amojamarme.
Rui. Yo te libro dos mil pesos,
 para que à tu gusto cafes.
Befugo. Ésto si , cuerpo de tal,
 has hablado como un Angel;
 y aora estas señoritas,
 que de contento no caben,
 viendose recién casadas,
 repitan con voz suave:-
Todos. Las Malucas por el Magno
 Felipo Segundo : mande,
 viva , triunfe , rinda , y venza,
 siempre Augusto , siempre Grande.

F I N.

Con Licencia : EN VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda de
 Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , en donde se hallará
 esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1762.